

Estudio comparativo de tres
diccionarios franceses:
*Dictionnaire de l'Académie
Française, Le Littré y Le Grand
Dictionnaire Universel du XIXe
siècle*

Lilian Egea Berrocal
Juny, 2018

Tutor/a: Guilhem Naro

Seminari 102

Curs 2017-2018



Antes de leer...

"La lengua es nuestra morada vital [...] La lengua nos hace y en ella nos hacemos. Hablamos y en nuestros labios está el temblor de aquellos millones de hombres que vivieron antes que nosotros y cuyo gesto sigue resonando en nuestra entonación o en los sonidos que articulamos".

Manuel Alvar, "Vivir en la lengua", en *Por los caminos de nuestra lengua*

ABSTRACT

Dictionaries have always served to acquire new knowledge, but they have also been a double-edged sword, a reflection of the culture and society of the time of its creation. In them has been marked an imprint of the author, creating a great social impact, both individually and at a collective level. This paper will present this impact through the comparison of three French dictionaries of great national importance: the *Dictionnaire de l'Académie Française*, the *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle* by Pierre Larousse and, finally, the *Le Littré* dictionary, with Émile Littré as author. We will also see the more general formal characteristics, as well as not so obvious details that make each dictionary a work with an impact on French history of the nineteenth century. Ideological, social, financial, linguistic and religious aspects will be used to justify the content of the information presented in the work. In addition, arguments are offered that are intended to transport the reader to the time of publication, as well as examples that will support the explanation. It is expected that the reader does not understand the title of the work as a comparison only, but also as a way to understand the value of dictionaries at that time and the strong impact they have had on history.

Los diccionarios siempre han servido para adquirir nuevos conocimientos, pero también han sido armas de doble filo, un reflejo de la cultura y de la sociedad de la época de su creación. Ha quedado el rastro del autor en ellos, creando un gran impacto en la sociedad, tanto a nivel individual como colectivo. En este trabajo se presenta este impacto mediante la comparación de tres diccionarios franceses de gran importancia nacional: el *Dictionnaire de l'Académie Française*, el *Grand Dictionnaire Universel du XIX siècle*, de Pierre Larousse y, por último, el diccionario *Le Littré*, de Émile Littré. Además, se podrán ver las características formales más generales, así como detalles que no parecen tan obvios y que hacen de cada uno de ellos una obra de repercusión en la historia de Francia del siglo XIX. Nos serviremos de aspectos ideológicos, sociales, financieros, lingüísticos y religiosos para justificar el contenido de la información presentada en el trabajo. Asimismo, se ofrecen argumentos que tienen por objetivo transportar al lector a la época de la publicación, además de ejemplos que servirán de apoyo en la explicación. Se espera que el lector no entienda el título del trabajo como una comparación únicamente, sino, también, como una forma de entender el valor de los diccionarios en aquella época y el fuerte impacto que han tenido en la historia.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. INFORMACIÓN BÁSICA	6
3. CATOLICISMO VS REPUBLICANISMO	7
3.1. El <i>Dictionnaire de l'Académie Française</i> y la religión católica	7
3.2. El republicanismo de los diccionarios de Larousse y Littré	8
4. AMPLITUD DE LA LENGUA	8
4.1. Contenido del <i>Dictionnaire de l'Académie Française</i>	8
4.2. Contenido de <i>Le Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle</i>	10
4.2.1. <i>Crítica de Larousse a la Academia</i>	12
4.3. Contenido del diccionario <i>Le Littré</i>	13
4.3.1. <i>Crítica de Littré a la Academia</i>	14
4.5. Comparación del contenido en tabla	15
5. PÚBLICO	16
6. FINALIDAD DE LOS DICCIONARIOS	18
6.1. El porqué del <i>bon usage</i>	19
6.2. Larousse: muchos temas, muchas opciones	21
6.3. Littré y la etimología: huellas del pasado	21
7. FINANCIAMIENTO	23
8. COMPARACIÓN DE TÉRMINOS	25
8.1. <i>Sacerdoce</i>	25
8.2. <i>Terset</i>	29
8.3. <i>Terrible</i>	32
8.4. <i>Terroriste</i>	35
9. CONCLUSIONES	37
10. BIBLIOGRAFÍA	40
10.1. Bibliografía electrónica	40

10.2.	Bibliografía en papel	41
11.	ANEXOS	42
11.1.	Tablas comparativas de definiciones.....	42
11.1.1.	<i>Sacerdoce</i>	42
11.1.2.	<i>Terset</i>	44
11.1.3.	<i>Terrible</i>	44
11.1.4.	<i>Terroriste</i>	48
11.2.	Imagen del diccionario enciclopédico original de Larousse.....	49
11.3.	¿Qué podemos encontrar en el diccionario <i>Le Littré</i> ?.....	50

1. INTRODUCCIÓN

En muchas ocasiones hemos visto críticas directas a otras personas en artículos de periódico, en páginas web. Nosotros mismos nos quejamos de aquello que no nos parece bien por medio de cartas de reclamación, pero ¿alguna vez habéis visto críticas de otras personas en un diccionario?

El presente trabajo tiene por principal objetivo transportar al lector a una época de cambios ideológicos y políticos, concretamente al siglo XIX de Francia, y hacerle entender, mediante una extensa comparación, puntos diferentes y en común que presentan tres diccionarios de la época, así como las causas.

El trabajo se divide en dos grandes partes. En primer lugar, una comparación de tres diccionarios que fueron y son de gran importancia nacional: el *Dictionnaire de l'Académie Française*, de la Academia Francesa, el *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle* de Pierre Larousse y, por último, el diccionario *Le Littré, Dictionnaire de la Langue Française*, con Émile Littré como autor. Se enfocará desde puntos de vista distintos que permitirán comprender contrastes que van de lo más explícito a lo más implícito, al mismo tiempo que se matizan los puntos más relevantes de cada diccionario. Una comparación que busca razones ideológicas y sociales, económicas, de contenido y de finalidad será ofrecida en este primer apartado.

En segundo lugar, una segunda comparación, esta de una perspectiva más profunda, en la cual el lector podrá entender, con ejemplos claros tomados de materiales originales, el porqué de esas diferencias entre obras. Para este apartado, nos hemos servido de cuatro palabras, concretamente de las definiciones presentadas por cada uno de los diccionarios. Cada una de ellas pertenece a un ámbito distinto, por lo que todas esconderán algunos puntos interesantes pero diferentes. Estas palabras son: *sacerdoce*, *terset*, *terrible* y *terroriste*.

A lo largo del trabajo se irán presentando, además, textos íntegros, citas de autores y definiciones que serán de gran ayuda para entender los razonamientos desarrollados en relación con el contenido o la estructura. Asimismo, se aportan explicaciones históricas relacionadas con la información que ofrecen algunos de los diccionarios. Será muy importante la ideología del autor del diccionario, ya que, influirá notablemente en el contenido de los diccionarios y, por consiguiente, en las explicaciones contrastivas que

se presenten en el documento. Parte de la esencia de cada creador o creadores de las obras queda reflejado en los prefacios originales en francés de las obras escogidas, las cuales han sido leídas a consciencia para exponer un estudio más fiel a la verdad que se esconde entre las páginas de los diccionarios.

Seguidamente, la conclusión general sobre todas las cuestiones, de mayor y menor importancia tratadas en este trabajo. Esta última parte reforzará la argumentación de cada uno de los apartados formados y es escrito.

Finalmente, un apartado donde se podrá consultar de primera mano parte del material empleado (anexo), en el que es posible encontrar varias tablas de definiciones de las palabras a comparar, una imagen original del *Dictionnaire Universel* de la época y, por último, un texto íntegro que aporta una descripción más exhaustiva del contenido de otro de los diccionarios, de *Le Littré*.

2. INFORMACIÓN BÁSICA

TÍTULO: *Dictionnaire de l'Académie Française*

¿Quién?	Académicos
¿Cuándo?	1694 in folio (primera edición)
¿Miembros?	40 miembros, los mismos académicos
¿Tipo de diccionario?	Diccionario de lengua normativo
¿Objetivo?	Preservar el estado del francés literario de la manera en que debería escribirse y hablarse.

TÍTULO: Originariamente conocido como *Le Grand dictionnaire universel du XIX^e siècle : français, historique, géographique, mythologique, bibliographique...*; luego, *Grand Dictionnaire Universel du XIX^e siècle*.

¿Quién?	Pierre Larousse
¿Cuándo?	1866-1876
¿Participantes?	Pierre Larousse, Pierre-Augustin Boyer
¿Tipo de diccionario?	Diccionario enciclopédico (descriptivo)
¿Objetivo?	Escribir manuales dirigidos a estudiantes de primaria, secundaria, que quieran conocer diversos ámbitos.

TÍTULO: *Le Littré*

¿Quién?	✚ Émile Littré
¿Cuándo?	✚ 1873 a 1877
¿Participantes?	✚ Émile Littré (otros participantes)
¿Tipo de diccionario?	✚ Diccionario normativo : etimológico, histórico y gramatical
¿Objetivo?	✚ « Ses vedettes comme ses définitions s'appliquent à une langue française qui a beaucoup évolué en près de 150 ans. Certains passages portent l'empreinte de cette époque et doivent se lire dans ce contexte historique. » (Prefacio del diccionario <i>Le Littré</i> , por Émile Littré) »

3. CATOLICISMO VS REPUBLICANISMO

3.1. El *Dictionnaire de l'Académie Française* y la religión católica

El Cardenal Richelieu fue quien fundó la Academia Francesa, en el 1635. Fue él quien decidió convertir la Academia en una institución nacional. Participaron caballeros ilustres, entre ellos, Godeau, Gombeaud, Habert, etc. Cabe comentar que el Cardenal llevó a cabo este cambio gracias a un hombre llamado Abad de Boisrobert, ya que este último les mostró la existencia de la institución.

La Academia estaba formada por varios integrantes, por un total de cuarenta miembros, entre ellos, el director, el encargado de presidir las reuniones, el canciller, quien tenía custodia de los archivos y del sello y, por último, un secretario perpetuo. El secretario perpetuo era nombrado de por vida secretario y se encargaba de preparar el trabajo y mantener los registros. Los nuevos miembros eran y son electos actualmente por mayoría del cuerpo completo de integrantes. En los primeros años, los miembros de la Academia fueron católicos.

Un dato interesante y que permite darnos cuenta de que de verdad era un diccionario con tendencia católica es que el número total de académicos que participaron en la creación de los distintos volúmenes de 1634 a 1906 es de 500 personas, y que, sorprendentemente, todos y cada uno de ellos formaba de alguna manera parte de la

iglesia católica. Para entendernos, un número total de catorce fueron cardenales, nueve arzobispos y veinticinco, obispos. Tres formaban parte de familias reales, entre ellos, el Conde de Clermont, Lucien Bonaparte y Aumale. Uno de los miembros fue A. Thiers, Presidente de la República Francesa. El resto eran ministros, embajadores, algunos de la nobleza española y otros caballeros de la orden del rey, del Santo Espíritu.

Además, es relevante el hecho de que la primera publicación del diccionario (esta *in folio*) fuera dedicada al rey de la época, a Luis XIV. Es importante comentar el tipo de crítica que llevó a cabo Larousse en el prefacio de su diccionario (ver 4.2.1. *Crítica de Larousse a la Academia*), ya que en este escrito defiende su obra en oposición al de la Academia. Se trata de un desprestigio directo al contenido y a cómo está presentada la información, es decir, la estructura interna de las definiciones que constituyen el diccionario.

3.2. El republicanismo de los diccionarios de Larousse y Littré

Para explicar mejor el contenido de los diccionarios, es esencial conocer su ideología, ya que es algo que afecta en las definiciones y, por lo tanto, en la forma en que están expresadas las ideas de cara al lector de las obras. É. Littré, por su parte, creó un diccionario que es más afín a las ideas que defiende Larousse. Hay que tener en cuenta que los dos diccionarios eran republicanos, lo cual no ocurría con el de la Academia, puesto que este tenía una clara tendencia católica como dijimos en el apartado anterior. Por lo tanto, tanto el diccionario de Larousse como el de Littré son opuestos a la Academia a nivel político e ideológico; en ambos se pueden percibir signos claros de oposición a la iglesia en algunas de sus definiciones, sobre todo en la de aquellas palabras que están directamente relacionadas con la religión.

4. AMPLITUD DE LA LENGUA

4.1. Contenido del *Dictionnaire de l'Académie Française*

Empezaremos el análisis comparativo describiendo el contenido del *Dictionnaire de l'Académie Française*. Antes de todo, cabe decir que la Academia Francesa es una institución que se fundó en la época de Luis XIII, en el año 1635. Su función es regular y perfeccionar la lengua francesa. Asimismo, se encarga de mantener el buen uso de la lengua. Tallemant des Réaux (1619-1692), escritor y poeta francés de la época define

el trabajo de la Academia con las palabras siguientes: « *L'Académie ne constate plus l'usage; elle le fait.* »

Es sustancial aclarar qué tipo de palabras podemos encontrar en este diccionario y cuáles no. Para empezar, no se trata de un diccionario que contenga todo tipo de términos, si no que se limita solamente a aquellas que son de uso general de la lengua, es decir, aquellas que son más asiduas en el hablar y escribir. En aquellos tiempos se estaban descubriendo cosas nuevas y llevando a cabo inventos innovadores que muchas personas no conocían. En el diccionario, por ejemplo, no podríamos encontrar vocabulario específico de determinados ámbitos, tales como la medicina, la agricultura, es decir, palabras que algunos profesionales de diversos ámbitos específicos utilicen. Una buena forma de saber qué es lo que realmente contiene esta obra llevada por los académicos de la lengua, es leyendo el prefacio del *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle*, fundado en el 1863 por Pierre Larousse.

Lo que sí es cierto es que jamás fue posible encontrar en el *Dictionnaire de l'Académie Française*, por ejemplo, una palabra malsonante, ya que los académicos consideraban que la persona que usaba determinadas palabras era alguien falto de honestidad. Para argumentar estas palabras sería interesante observar el fragmento siguiente:

« *Quant aux termes d'emportement ou qui blessent la Pudeur (sic.), on ne les a point admis dans Dictionnaire, parce que les honnestes (sic.) gens évitent de les employer dans leurs discours.* »

La Academia explica por ejemplo que los sinónimos que se presentan en su diccionario no son siempre intercambiables. Además, es algo que mantendrán en todas las ediciones. Nos servimos de un fragmento del prefacio de la primera edición donde queda muy claro cómo presentan los sinónimos. Hay que tener presente antes de leerlo es que el francés de aquel siglo era bastante distinto. De hecho, hay palabras que ya no se escriben así en el francés actual y que ahora se considerarían como errores ortográficos. Para ello lo marcamos con las letras (sic.), entre paréntesis. Veamos lo que dice el texto original:

« *Outre la Définition (sic.) ou Description (sic.) de chaque mot, on y a adjousté (sic.) les Synonymes (sic.), c'est à dire les mots qui sont de mesme (sic.) signification; sur quoy (sic.) on croit devoir avertir que le Synonyme (sic.) ne respond (sic.) pas tousjours (sic.) (exactement à*

la signification du mot dont il est Synonyme (sic.), & qu'ainsi ils ne doivent pas estre (sic.) employez (sic.) indifferemment (sic.) l'un pour l'autre. »

4.2. Contenido de *Le Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle*

El diccionario de Pierre Larousse difiere en algunos aspectos del de la Academia, ya que, a diferencia de este último, se clasificaría dentro de los descriptivos; más que diccionario, es considerado como una enciclopedia. En este podemos encontrar palabras de casi cualquier ámbito. El diccionario de la Academia, por el contrario, es normativo y además no hay terminología específica. Por ejemplo, si fuéramos a buscar el nombre de una enfermedad concreta, no podríamos encontrarlo, puesto que forma parte del ámbito de la sanidad y, por lo tanto, no del conjunto total de uso más común que hay dentro de la lengua francesa.

El prefacio escrito por Larousse que podemos encontrar en el mismo diccionario representa una verdadera crítica contra el diccionario de la Academia. Después de haber leído en profundidad sus palabras y explicaciones, ha sido posible entender realmente cuál era la función del diccionario, pero esto lo explicaremos más adelante (ver 6.1. *El porqué del bon usage*). También nos ha permitido saber la opinión y la ideología política del diccionario. Como resultado del análisis, debemos comentar que Larousse era republicano, por lo que, su diccionario, también. Respecto al diccionario de la Academia, se puede ver una clara tendencia católica en alguna de sus definiciones.

En el diccionario enciclopédico de Larousse es posible encontrar temas muy distintos, con lo cual, es un hecho de gran importancia a la hora de compararlo con el diccionario de la Academia, que como comentábamos, solo contiene palabras de uso general. Para ello, presentaremos, a continuación, la lista tomada del diccionario de Larousse, concretamente del inicio del prefacio del mismo, donde se exponen las especialidades en las que se centra (para observar la imagen original del diccionario, ir a 11.2. *Imagen del diccionario original enciclopédico de Larousse*).

Partes que se incluyen:

La langue française; la prononciation; les étymologies; la conjugaison de tous les verbes irréguliers; les règles de grammaire, les innombrables acceptions et les locutions familières et proverbiales; l'histoire; la géographie; la solution des problèmes historiques; la biographie

de tous les hommes remarquables, morts et vivants; la mythologie; les sciences physiques, mathématiques et naturelles, les sciences morales et politiques; les pseudo-sciences; les inventions découvertes; etc., etc., etc.

Partes nuevas:

Les types et les personnages littéraires, les héros d'épopées et de romans; les caricatures politiques et sociales; la bibliographie générale; une anthologie, des allusions françaises, étrangères, latines et mythologiques; les beaux-arts et l'analyse de toutes les oeuvres d'art.

Creemos relevante hablar de la etimología de los diccionarios. El diccionario de Larousse en línea, no el original del que nos hemos servido para comparar, presenta las siguientes definiciones de la palabra *etymologie*: por un lado, « *Science qui a pour objet la recherche de l'origine des mots d'une langue donnée, et la reconstitution de l'ascendance de ces mots.* », por otro, « *Origine ou filiation particulière de tel ou tel mot.* ». Es decir, todos los diccionarios que comparamos en este trabajo presentan la etimología de las palabras, aunque, importante es comentar, que de forma totalmente distinta.

No podemos explicar el contenido sin hacer referencia mínimamente a que la época en la que situamos históricamente la publicación de estos tres diccionarios está caracterizada por ser un periodo de estudios psicológicos e históricos. Era un momento en el que la civilización europea tiende realmente a ponerse en contacto con otras culturas muy lejanas que antes no se conocían. Esto es lo que justifica la razón por la que la amplia enciclopedia de Larousse contenga, por ejemplo, información de la cultura y lengua chinas.

Algunas definiciones presentaban información exótica que no podría encontrarse, como venimos diciendo, en un diccionario de uso general de la lengua como es el de la Academia. Cabe decir, que el público tampoco era el mismo, por lo que presentar este tipo de información no era algo que se ideó por el simple gusto del autor, sino por cumplir una finalidad determinada.

Al principio solo participaban en la educación sacerdotes o personas relacionadas con la iglesia católica. Era una época de cambios ideológicos y políticos relevantes, ya que en el 1880 hubo un cambio en los diccionarios. Por aquel entonces, la sociedad estaba

viviendo la situación de la Tercera República Francesa, régimen republicano que abarca el periodo de 1870 a 1940 en Francia.

Hacer un diccionario en aquella época era algo muy complicado; para saber este tipo de detalles debían participar muchísimas personas. La elaboración, como es lógico, era mucho más difícil. Por supuesto, no tenían ni mucho menos las tecnologías de las que disponemos actualmente y que hacen que la elaboración y distribución de los diccionarios y otros documentos sea más rápida.

Larousse, en su prefacio, explica que para llevar a cabo una tarea tan compleja como esta tenían que cumplirse dos condiciones: en primer lugar, que hubiese llegado a un periodo de decadencia o al menos a su punto máximo (algo que solo puede saberse a través de la comparación de textos escritos); en segundo lugar, disponer de todo el material necesario para justificar como es debido una definición, es decir, que lo que se incluya en una definición tenga la fiabilidad y fuerza suficiente como para confirmar que lo que se expone es cierto.

4.2.1. *Crítica de Larousse a la Academia*

Veamos a continuación una crítica de Larousse hacia el contenido del diccionario de la Academia Francesa:

« Les lecteurs du Grand Dictionnaire Universel du XIX^e siècle verront que, venu après le Dictionnaire de l'Académie, nous n'avons pas voulu qu'on pût nous faire les mêmes reproches, il fallait de longues et pénibles recherches pour remonter à l'origine première de tous les mots; pour pouvoir donner des phrases d'auteurs comme exemples sur toutes les acceptions, il fallait consacrer un temps considérable à lire les principaux chefs-d'oeuvre de notre littérature, depuis le XV^e siècle jusqu'au XIX^e: nous n'avons pas reculé devant la difficulté de la tâche. »

Como podemos ver, Larousse no está de acuerdo con la Academia porque le faltan cosas que él cree necesarias para que un diccionario sea completo, entre ellas, esa terminología específica o jerga de la que hablábamos. Por jerga entendemos según la RAE:

jerga²

Der. regres. seguramente a través del occit., del fr. *jargon*, y este de or. onomat.

1. f. Lenguaje especial y no formal que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios.

4.3. Contenido del diccionario *Le Littré*

Sin embargo, el diccionario enciclopédico de Larousse y el de la Academia no son los únicos que vamos a analizar en este trabajo. É. Littré, en su diccionario *Le Littré*, presenta etimología, es más, cree esencial, que el diccionario ofrezca al lector una explicación sobre el origen de las palabras.

Explicar el origen le resulta muy necesario para entender el significado en muchos casos. *Le Littré*, en muchas de las palabras que lo constituyen, se presenta un apartado especial dedicado a la etimología de la palabra. Dependiendo de la definición se ofrece una información u otra con el objetivo de facilitar la comprensión de la palabra.

Sin embargo, el diccionario de la Academia no posee una parte concreta de etimología como ocurre en *Le Littré*, es decir, que no hay un apartado individual dentro de la misma definición donde se explique con detalles de dónde procede o cómo ha cambiado la palabra. Lo que sí es verdad es que al principio de todo sí que presentaba la etimología de las palabras de una forma más exhaustiva, pero los académicos habían sido criticados por ello, por lo que decidieron ofrecer la etimología de una manera menos extensa, más sencilla.

El diccionario de la Academia también dejó de citar escritores antiguos, algo que por ejemplo sí que hacía el de Larousse. Así pues, todo lo que hacía que fuera más curioso, más interesante fue eliminado. Abad de Olivet fue quien dijo que al *Dictionnaire de l'Académie Française* no le hacían falta este tipo de cosas porque esta clase de contenido haría que el lector no se fijara realmente en la definición de las palabras, sino en otros elementos que, según él, estaban fuera de lugar.

Finalmente, me gustaría presentar un apunte en el que insiste Littré en varias ocasiones a lo largo de su prefacio: el orden. El orden es esencial en la descripción de una palabra, ya que, según su opinión, esto tiene consecuencias en la comprensión por parte

del lector. He aquí una lista de los apartados que incluye en el caso de que una palabra los necesite todos:

1. <i>Définitions par ordre logique</i>
2. <i>Exemples</i>
3. <i>Explication de la prononciation quand il est nécessaire</i>
4. <i>Remarques de grammaire</i>
5. <i>Historique</i>
6. <i>Rapports du mot avec le patois et les langues romanes</i>
7. <i>Étymologie</i>

La organización de las diferentes definiciones se rige en la mayoría de veces por la que tenga más importancia en esa época. Si, por ejemplo, una palabra religiosa pasa a tener más importancia debido a un giro en la historia, este ocupará el primer lugar en la lista de definiciones que ofrece el diccionario.

4.3.1. *Crítica de Littré a la Academia*

Todos los diccionarios que analizamos emplean otros recursos para presentar las definiciones. En muchas ocasiones, vienen acompañadas de sinónimos, proverbios y dichos.

La Academia decidió incluir sinónimos que ayudaran a apoyar las definiciones de las palabras en el momento en el que eliminó partes del contenido por haber sido criticados, pero esta decisión fue una mala opción, puesto que resultó ser una fuente de errores de precisión en el uso de las palabras en la lengua. Ni los proverbios ni los dichos populares, que también se habían añadido, hicieron un mejor diccionario porque presentaban anomalías respecto a la nobleza, elegancia y pureza de la lengua más elevada.

El mal uso de los sinónimos por parte del diccionario de la Academia será muy criticado en los prefacios de Larousse y Littré. En el prefacio de *Le Littré*, precisamente en el apartado *VI. Définitions et synonymes*, hay una muestra del tipo de comentarios críticos que suelen hacer los dos diccionarios republicanos contra la Academia, en este caso, sobre el uso de los sinónimos en las definiciones. A continuación, un pequeño fragmento extraído del mismo texto original:

« [...] quand il faut expliquer un mot par d'autres mots de la même langue, on est exposé à tomber dans une sorte de cercle vicieux ou explication du même par le même. Ainsi, le Dictionnaire de l'Académie définit fierpar hautain, altier ; et il définit hautain par fier, orgueilleux. Évidemment il y a là un défaut duquel il faut se préserver. »

Como decíamos, el diccionario de Littré tiene algún parecido con respecto a la ideología de Larousse, pero resulta que también se trata de un diccionario descriptivo. Es más, tanto Larousse como Littré contienen tanto terminología como palabras de uso general, tienen un abanico de temas más amplio. Ambos poseen definiciones de palabras técnicas, de diferentes ámbitos, por ejemplo, de la psicología, de la medicina, entre otros.

Larousse hace buenos comentarios sobre Littré, que también era republicano como él y a quien considera un lingüista distinguido; afirma que su diccionario es bueno, completo, lleno de idiotismos, irregularidades y dificultades de la lengua. Lo que tiene el diccionario *Le Littré*, en especial, a diferencia de los otros dos diccionarios, es que le da un mayor valor a esa etimología que ya habíamos comentado. Larousse también le da valor, pero Littré incluso dedica un apartado extra centrado en el origen de la palabra y, además, con detalles históricos. Larousse, en su diccionario, presenta el origen de la palabra justo al principio a modo de introducción a la definición.

4.5. Comparación del contenido en tabla

A continuación, se presentará una tabla comparativa sencilla donde podrá observarse qué tipo de palabras es posible hallar en cada uno de los diccionarios:

	<i>Dictionnaire de l'Académie Française</i>		<i>Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle</i>		<i>Le Littré</i>	
	SÍ	NO	SÍ	NO	SÍ	NO
Uso general						
Jerga						

La tabla representa un resumen de todo lo que hemos comentado anteriormente, para facilitar al lector la comprensión de la comparación. Como es claro ver, todos los diccionarios contienen palabras de uso general. En el *Dictionnaire de l'Académie Française* sí que encontramos palabras de este tipo, pero no jerga como ocurre con los diccionarios de Larousse y Littré.

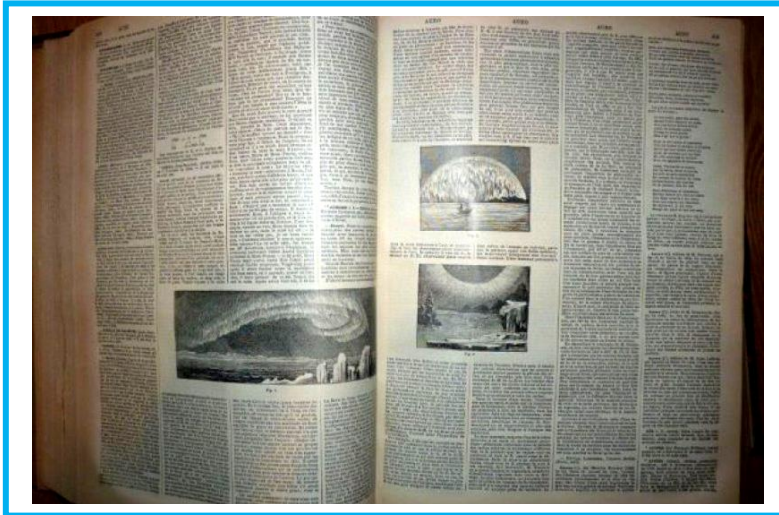
5. PÚBLICO

En este apartado veremos a qué tipo de público se dirige cada diccionario para entender, en cierto modo, la finalidad que tenía cada uno de ellos. Es importante comentar que el hecho de que sea normativo o descriptivo tiene mucho que ver con el público al que se dirige; este se verá más o menos atraído por el diccionario dependiendo de lo que contenga y cómo presente la información.

El diccionario de Pierre Larousse, debido a su amplio contenido que abarca diversos temas, busca ser lo más universal posible. Muchas personas buscarán, por lo tanto, información dependiendo del ámbito del cual quieran informarse. También es necesario explicar que tanto el de Larousse como el de Littré ofrecen al lector en muchas ocasiones información exhaustiva de la palabra. En el caso de *Le Littré*, por ejemplo, se presenta la etimología y otras informaciones relevantes de forma detallada casi de cualquier palabra. En ambos se le ofrece al público una descripción histórica sobre lo que significaba esa palabra en diferentes contextos históricos. Para ello se sirven de personajes históricos de las diferentes épocas. Pongamos el ejemplo del diccionario de Larousse, que presenta también la biografía de Bonaparte, un militar, gobernante francés y general republicano durante la Revolución y el Directorio.

El público al que se dirigen estos dos diccionarios descriptivos es, básicamente, un público que busca conocer, tener cultura sobre diferentes cosas o ideas. Es por esa razón que los dos diccionarios fueron de útil ayuda tanto para profesores como para alumnos. También sirvieron para muchas personas que trabajaban en ámbitos donde la terminología específica o jerga era propia de su trabajo. Como dijimos anteriormente en otro apartado del trabajo, una persona que se dedique por ejemplo al ámbito de la medicina, irá a buscar cualquier detalle que se le haya escapado de las manos a estos dos diccionarios y no al de la Academia Francesa, ya que no aparecerán.

Creemos esencial comentar que el diccionario de Larousse, teniendo en cuenta que es un diccionario enciclopédico, ofrecía imágenes que eran de ayuda también para completar algunas definiciones.



Fotografía de *Edition-Original.com* (para una galería de fotos, ver link en el apartado *Bibliografía*)

En la fotografía anterior se pueden observar dos imágenes en blanco y negro relacionadas con la astrología. En la primera página, la Vía Láctea; en la segunda, el Sol.

Larousse en el prefacio de su diccionario deja bien claro que no todo el mundo puede permitirse tener una colección completa de diccionarios, ya sea por falta de espacio como por temas económicos. Esto confirma por qué los campesinos no podían utilizarlos. Veamos lo que Larousse dice en su texto:

« Nos savants produisent tous les jours d'excellents ouvrages, et ceux qui peuvent se les procurer et qui ont le temps de le lire, se trouvent ainsi en mesure de satisfaire à tous ces immenses (sic.) appétits de l'esprit; mais l'ensemble de ces ouvrages forme une véritable bibliothèque, et il n'est pas donnée (sic.) à tout le monde d'acheter une bibliothèque entière, tout (sic.) le monde surtout n'a pas le temps qu'il faudrait pour la lire. »

A continuación, se presenta un personaje histórico que fue de suma importancia en la educación de la época. Jules Ferry nació en Saint-Dié-des-Visges en el 1832. Fue un político francés, activista anticlerical y propulsor del colonialismo. Sostenía que Francia tendría una función civilizadora en el mundo. Jules Ferry, republicano de Izquierdas, llevó a cabo una tarea muy importante que hizo cambiar la educación en la

Francia del siglo XIX. Creó unas leyes francesas que facilitaron la educación a muchos niños que no tenían tanto dinero. En primer lugar, una ley que permitía la educación gratuita (1881), en segundo lugar, la educación gratuita pero respecto a la educación obligatoria y laica (1882). Jules Ferry participó en la base de la Tercera República Francesa, que abarca el periodo del 1871 al 1940.

Ahora ya tenemos motivos suficientes que justifican que los estudiantes más jóvenes de la época con el paso del tiempo pudieran estudiar en la escuela de forma gratuita y acceder a estos tipos de documentos. Un detalle es que durante la época en la que los sacerdotes eran los responsables de extender el saber, es decir, antes del establecimiento de la República en Francia, en las escuelas había otras formas de enseñar a parte de los diccionarios. Las clases estaban llenas de murales religiosos que permitían a los alumnos hacerse una idea de lo que estaban estudiando. Cuando llegó la República en los colegios había imágenes relacionadas con el momento político de la época. Aunque es cierto que no solamente había este tipo de material escolar, sino que, también, se tocaban muchos otros temas. Los republicanos no tenían por tema predilecto el de la religión.

La Academia, en el prefacio de la primera edición del diccionario explica que esperan un público que agradezca su esfuerzo, esperan que el diccionario sea leído por personas a las que le interese la perfección de la lengua, su pureza. Con pureza nos referimos a que el francés continúe siendo el mismo que el de años anteriores. A diferencia del diccionario de Larousse y el de Littré no es exactamente un diccionario que tenga un objetivo educacional, es decir, que tenga como finalidad el uso en el campo de la educación. El *Dictionnaire de l'Académie Française* busca hacer llegar a toda Francia, a todos los franceses la lengua en su misma esencia. Así pues, podríamos decir que la voluntad principal del diccionario va más allá a nivel lingüístico que, por ejemplo, el de Larousse, que se centraba más en la variedad de temas y en la explicación de algunos momentos históricos relevantes.

6. FINALIDAD DE LOS DICCIONARIOS

Al ser diferentes tipos de diccionarios y, según lo que hemos explicado en el apartado anterior sobre el tipo de público que los leía, la finalidad, por lo tanto, no puede ser la misma para un público y otro.

6.1. El porqué del *bon usage*

Comenzaremos por el de la Academia Francesa, como se ya se comentó. El diccionario es normativo, por lo que su finalidad sería principalmente la de mantener la lengua literaria en su forma escrita y hablada. El objetivo de la Academia era, principalmente que el lector conociera aquellas palabras que eran más comunes, qué tenían un nivel más alto de frecuencia en la lengua. Para ello se servía de sinónimos que según Littré no eran de utilidad, ya que en muchas ocasiones causaban confusión al lector.

La sinonimia, según Littré, que posee la Academia, toca la lexicografía por algunos puntos que no deberían descuidarse y es por eso que se tiene que vigilar con esto para no alterar el significado de las palabras. Pero no queremos centrarnos en el contenido especialmente, sino en lo que este tenía por objetivo teniendo en cuenta el público al que se dirigía, información que ya habíamos comentado y que está estrechamente relacionada con la finalidad.

Para entender mejor la meta del diccionario nos servimos de un fragmento breve del artículo 26 de los primeros estatutos de l'Académie Française, el cual prescribía que la Compañía creaba un diccionario que mantuviera el buen uso:

« (d') établir des règles certaines de la langue française, de la rendre la plus parfaite des modernes, et non seulement élégante, mais capable de traiter tous les arts et toutes les sciences. »

Pero queremos profundizar más en las funciones que cumplía la Academia. En realidad, tenía un doble papel: en primer lugar, como ya se había comentado, velar por la lengua francesa; en segundo lugar, la imposición del estándar, que explicaremos detalladamente a continuación.

La primera misión de la Academia fue conferida por los estados en los primeros tiempos. ¿Cómo intentó cuidar la lengua francesa? La Academia investigó la lengua del pasado porque quería fijarla y hacer que fuera para todo el mundo, para todos los franceses, un patrimonio común. También era un diccionario dirigido a aquellas personas que practicaban la lengua francesa. El artículo 24 de los estatutos aclara que *« la principale fonction de l'Académie sera de travailler avec tout le soin et toute la diligence possible à donner des règles certaines à notre langue et à la rendre pure, éloquente et capable de traiter les arts et les sciences »*, es decir, en un principio quería

mantenerla pura, elocuente y capaz de tratar temas como las artes y las ciencias. Para cumplir esta función, esta primera finalidad, participaba en comisiones de terminología. Un detalle a añadir es que la Academia Francesa actualmente no está de acuerdo con que se mencionen algunas lenguas regionales en la constitución. Esto lo dice la declaración del día 12 de junio del año 2008. Según los académicos, esta mención llevaría a Francia a corroborar la Carta Europea de las Lenguas Minoritarias o Regionales.

Actualmente, la finalidad de la Academia es mantener las calidades y seguir los cambios, la evolución, que cree necesarios. Para conseguir esta misión, dedica su tiempo a estudiar y registrar todas las variaciones en los giros de la lengua, además de la pronunciación y la ortografía. También, a encontrar una manera de que la lengua pudiera servir para impresores, redactores de leyes, así como para documentos administrativos y de enseñanza.

Una segunda finalidad es imponer el estándar. La Academia, en realidad, siempre ha evitado ser algo así como “la creadora” de la lengua francesa: tan solo se limitaban a registrar, recopilar y estandarizar los usos. Y lo que es igualmente importante, es que las otras instituciones reales hacían exactamente lo mismo. Había algunas, por ejemplo, que recogían costumbres de la vida cotidiana y las codificaban en leyes sin darse el derecho a cambiar sus disposiciones. Lo que sí es verdad es que la Academia tiene una especie de poder moral en el campo de la lengua francesa. Los franceses consideraban que, debido a que el diccionario siempre estaba en constante reconstrucción, era una autoridad natural que quería decidir sobre el uso apropiado de la lengua francesa, en aspectos tales como: las reglas gramaticales, la ortografía y la nomenclatura de palabras.

Todos los diccionarios que analizamos tienen ejemplos que ayudan a las definiciones. El objetivo de las definiciones *del Dictionnaire de l'Académie Française* es encajar los ejemplos, los cuales forman “una verdadera colección” y así es como lo califica Littré, en el marco de los significados. Según él, ese marco no es suficiente; necesita ser cambiado y expandido.

Muchos de los lectores han comentado que a la Academia le faltaba originalidad. Según la opinión de los académicos (creadores del mismo diccionario) es que ha corregido y formado la lengua de los franceses, con juicio y, a su vez, purificando el

gusto. Alaban la calidad de la obra diciendo que es una referencia de opinión educada, pura, delicada y flexible.

6.2. Larousse: muchos temas, muchas opciones

En el caso de Larousse, con la compañía de Pierre-Augustin Boyer, es proporcionar un amplio abanico de definiciones para que muchas personas puedan usarlo para distintas cosas. Dispone de muchos temas diferentes, como se pudo ver en la fotografía del índice del diccionario. El objetivo de estos dos republicanos anticlericales es escribir libros de texto renovados para escuelas primarias y secundarias, como los propuestos por Louis Hachette a partir del 1833.

Larousse, en el prefacio que presenta en las primeras páginas del diccionario, le pregunta al lector cuál es la razón por la que se ha llevado a cabo el diccionario. Cuestiona al lector de su obra que por qué se ha realizado un diccionario como este cuando el siglo en el que vivían se podría llamar incluso *siècle des dictionnaires* de la cantidad de obras que ya se habían creado. El objetivo de este diccionario enciclopédico es, a parte de ofrecer muchas definiciones de varios temas, como ya se ha dicho, reforzar la definición de otros diccionarios anteriores, ser muy completo, es decir, dar un repaso a las obras que la precedieron a nivel lexicográfico y enciclopédico.

6.3. Littré y la etimología: huellas del pasado

El diccionario Littré pretende mostrar reglas gramaticales de todo tipo, acentuación, origen de las palabras, etc. El diccionario *Le Littré*, podría definirse como una mezcla de los dos anteriores. El diccionario de la Academia explica reglas gramaticales, lo cual hace también *Le Littré*. Y no solamente esto, al igual que Larousse, también presenta palabras de jerga, las palabras de campos especializados. Así pues, podríamos decir que *Le Littré* y el Larousse son dos diccionarios muy completos que se sirven de información (esta buscada y encontrada con mucho esfuerzo y con la ayuda de otros documentos antiguos o de la época) que ofrecen al público muchas opciones.

Littré en su prefacio, por ejemplo, comenta que la etimología que ofrece al público tiene como principal objetivo resolver una palabra en sus partes radicales o componentes. También, concebir cómo la mente humana ha pasado de significados primitivos a derivados. Hace una distinción entre etimología primaria y secundaria. La

etimología primaria sería la que permite al público conocer palabras que provienen de lenguas muy diferentes al francés, tales como el latín, el griego o el alemán. La etimología secundaria, por el contrario, busca explicar el origen de una palabra que proviene de lenguas parecidas, como el romano, o, incluso, de la misma lengua francesa. Cabe decir que antiguamente la etimología no tenía fundamento, ha sido con el paso de los años, que la tarea de comparar lenguas ha sido más fácil.

Según el autor, es importante tener dos puntos en cuenta: uno de ellos el sentido y otro, la forma. Respecto el sentido, hacer entender el sentido que comparte la palabra actual, mejor dicho, la palabra de aquella época, con la palabra originaria. Hay ocasiones en las que el sentido cambia un poco y esto es lo que tiene como objetivo Littré. La forma, a su vez, debe explicar siempre por qué la palabra ha cambiado, qué es lo que ha producido esa variación en la palabra, ya sea ortográfica como fonéticamente.

Pone como ejemplo el hecho de que los huesos del cuerpo humano siempre sean los mismos. Según él, lo que ya no es igual son algunos nombres que, por supuesto, sí que han experimentado un cambio con el curso de los años, ya que, como bien aclara, las palabras no son inmutables.

A continuación, mostraremos un fragmento del apartado *Advertissement au lecteur* del prefacio de *Le Littré* en el que queda reflejado el contenido del diccionario, así como la finalidad que algunas partes tienen de cara al lector. El texto que presentamos es integral:

Le Littré (XMLittré v2)

Dictionnaire de la langue française, par É. Littré

Texte intégral.

Le seul dictionnaire qui comprenne « Bonjour, Philippine. »

Avertissement au lecteur

Il s'agit d'un dictionnaire ancien, paru à la fin du XIXe siècle. Ses vedettes comme ses définitions s'appliquent à une langue française qui a beaucoup évolué en près de 150 ans. Certains passages portent l'empreinte de cette époque et doivent se lire dans ce contexte historique. Le sport était alors un néologisme, et le cafard semblait religieux; la science collectionnait les planètes télescopiques, doutait de l'avenir du tout nouveau téléphone et

inventait le délicat stasimètre. Le mot race n'avait pas le même sens qu'aujourd'hui. En ce temps déjà lointain on s'emberlucoquait, barguignait, faisait la bobbe, se guédait, blézimardait, morguait, pour enfins'acagner avec bonheur.

À la différence d'ouvrages purement explicatifs, ce dictionnaire est très littéraire, truffé de citations de toutes sortes et de toutes époques, et agrémenté de conseils d'utilisation, ou de réprimandes aux auteurs célèbres qui prennent des libertés avec la langue française. Le rapport d'Émile Littré aux mots est souvent très affectueux, allant jusqu'à défendre des barbarismes pour que la poésie ancienne n'en soit pas gâtée.

Se han subrayado los fragmentos donde la finalidad del diccionario queda expuesta. Por un lado en *Certains passages portent l'empreinte de cette époque et doivent se lire dans ce contexte historique*. Estas palabras nos indican que el objetivo del diccionario era realmente presentarle al lector definiciones que han evolucionado con el paso del tiempo, mostrar el cambio que la lengua francesa ha experimentado. Es por eso por lo que se avisa al lector de que algunas palabras pueden transportarlo a otras épocas, a otros contextos históricos donde esa palabra tuvo importancia o, incluso, un sentido diferente.

Por otro lado, en el último párrafo: *Le rapport d'Émile Littré aux mots est souvent très affectueux, allant jusqu'à défendre des barbarismes pour que la poésie ancienne n'en soit pas gâtée*. La intención de Littré es, además, mantener la lengua francesa, la escritura que siempre había habido y los elementos que la formaban. En este caso se comenta que intentaba defender los barbarismos de la poesía antigua con el fin de no deteriorarla.

7. FINANCIAMIENTO

“El camino hacia la riqueza depende fundamentalmente de dos palabras: trabajo y ahorro”. Benjamin Franklin tenía razón con estas dos palabras tan importantes. El trabajo no puede funcionar sin tener claros los gastos que la empresa tiene. Jamás pueden sobrepasar las ganancias que se obtienen con el trabajo. Con esta cita introducimos el siguiente apartado, en el que se aclarará el funcionamiento de la financiación en cada uno de los casos, según el diccionario.

Primero de todo, empezaremos comentando el financiamiento del *Dictionnaire de l'Académie Française*. Es importante mencionar que el diccionario de la Academia, en

realidad, no buscaba el beneficio económico, sino que pagaba para que existiera el diccionario y la gente pudiera utilizarlo. No buscaban vender muchos volúmenes. El rey, el cual tenía mucho capital, pagaba para añadir o quitar elementos del diccionario.

Cabe decir que elaborar un diccionario en aquella época era un verdadero trabajo y necesitaba de la colaboración de muchas personas que debían tener los conocimientos y habilidades necesarios para no cometer ningún error. Hacer un cambio de contenido ya suponía un esfuerzo y, como es lógico, alguien tenía que pagar también todo el material necesario para llevar a cabo esa tarea.

El *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle*, sí que buscaba beneficios económicos. Es una obra que cuenta con 15 volúmenes que forman un total de 20 000 páginas. En este caso no había rey que financiase el material, sino que era la misma empresa la que intentaba vender ejemplares. La editorial fue fundada por Larousse y su compañero Augustin Boyer en 1852, por esa razón se le dio el nombre de *Librairie Larousse et Boyer*. Era importante llevar las cuentas bien de la empresa, ya que contaban con la ayuda de 89 colaboradores más.

El problema es que habrá cierto contenido que la iglesia no acepte debido a su ideología contraria y alguna muestra de esta dentro del diccionario, por lo que entrará a formar parte del índice de libros prohibidos por la Iglesia Católica. El impacto social que este diccionario fue enorme.

Pierre Larousse llevó a cabo otras obras en esta editorial, obras escolares dirigidas a escolares de la época. Algunos trabajos a destacar son, *verbi gratia*, la *Grammaire élémentaire lexicologique* (1851), el *Petite grammaire lexicologique du premier âge* (1852) y *Exercices d'orthographe et de syntaxe appliqués* (1869). También se publicaron obras que se centraban en la gimnástica intelectual. Algunos ejemplos son: *Gymnastique intellectuelle: les boutons* (1870), *Gymnastique intellectuelle: les bourgeons* (1871) *Gymnastique intellectuelle: les fleurs et les fruits* (1873).

Publicar el diccionario de Émile Littré conllevó mucho trabajo, ya que se necesitaron unos trece años, desde el 27 de septiembre de 1859 hasta el 4 de julio de 1872 para llevar a cabo la empresa que sería calificada más tarde y al ritmo del diccionario, que muchas personas llamaban “monumento nacional”. El diccionario formaba un total de 415 636 hojas, para 27 “entregas”, estas distribuidas entre 1863 y 1872. Es esencial

hablar de una persona en concreto que participó en el proyecto: Louis Christophe François Hachette (5 de mayo de 1800, Rethel, Ardenas – 31 de julio de 1864 en París).

Hachette fue el fundador, además de editor y escritor, de una de las librerías más populares en Francia, llamada Hachette, que nos sigue recordando a su apellido. Gracias a él la empresa experimentó avances importantes, así como del mismo diccionario. Louis Hachette participó en la financiación, por lo tanto, del diccionario, haciendo que la obra alcanzara un éxito inmediato y duradero. Es curioso explicar que el éxito del diccionario causó en cierto modo el rencor en el jefe del Bulletin des bibliothèques de France, debido a los astutos comentarios que los autores hicieron sobre la obra a sus editores.

8. COMPARACIÓN DE TÉRMINOS

Durante la primera parte del trabajo nos hemos centrado más en el contenido general de cada uno de los diccionarios, así como en sus objetivos. En este apartado focalizaremos en el análisis profundo de las definiciones, sirviéndonos de cuatro palabras distintas. Estas palabras son: *sacerdoce* (palabra religiosa), *terset* (palabra del ámbito de la agricultura), *terrible* (un adjetivo con historia) y *terroriste* (otro adjetivo con connotaciones negativas).

Sería relevante, además, comentar antes de seguir con el análisis, que los diccionarios de la época eran un arma de doble filo, ya que las definiciones dejan huella de lo que sus autores piensan y, por lo tanto, los lectores podían verse influenciados por las explicaciones en cada uno de ellos. No era difícil tampoco ver que un diccionario republicano utilizara ejemplos de personas que también eran republicanas, así como tampoco, expresar un cierto rechazo contra la religión católica. Una vez dicho esto, daremos paso a la presentación de la palabra, a nivel estructural y de contenido.

8.1. *Sacerdoce*

A continuación, se comparará la definición de *Sacerdoce* en cada uno de los diccionarios. La palabra es de tipo religioso. Se ha optado por una palabra que pueda ayudar en la comparación del contenido de las definiciones. Es importante comentar que en alguno de los puntos que forman parte de las definiciones de los dos diccionarios republicanos analizamos, es decir, el de Larousse y el de Littré, hay

signos de oposición a la iglesia, aunque de una forma no tan explícita como podríamos imaginar. En el diccionario de la Academia se nos expone la palabra empezando por una definición corta:

SACERDOCE (Page 2:689)

SACERDOCE se dit quelquefois Du corps ecclésiastique Les querelles du sacerdoce et de l'empire.

Si nos fijamos, aparece un ejemplo representado en cursiva para no confundirlo con la propia definición. Además, la palabra está escrita en letras capitales para que se vea con claridad y se diferencie bien del significado.

Antes de hablar de la estructura, haremos la distinción de dos términos: *dégrouperment* y *regroupement*. El primer término consiste en la separación de las distintas definiciones en entradas diferentes. Es decir, separar dejando un espacio claro entre las distintas significaciones de la palabra. En el caso de *Sacerdoce* es eso lo que ocurre, ya que cada uno de los significados queda separado (en el diccionario de la Academia) el uno del otro e introducido por la palabra en mayúscula. Con lo cual, se repetirá el título en mayúsculas de la palabra *Sacerdoce* tantas veces como definiciones tenga, seguido del significado y ejemplos en cursiva.

En ocasiones esto no es así, pero igualmente se deja un espacio para separar los distintos ejemplos que las definiciones proporcionan al lector. El segundo término se emplea cuando estamos haciendo referencia a una estructura que se basa en la unificación de los significados. Solo hay una entrada y, dentro de la misma, los diferentes significados, también separados, ya sea por medio de guiones o números, pero no en diferentes entradas. Por lo tanto, no es el caso de este diccionario.

En el ejemplo que mostraremos de la Academia quedan indicados el número y el género de la palabra (marcado en color rojo), información que tampoco se olvida en ninguno de los otros dos diccionarios. Hay más definiciones que no hemos mostrado, pero es posible verlas en la tabla que ofrecemos en el anexo (ver definición completa en 11.1.1. *Sacerdoce*). En la segunda entrada, más que una definición hay ejemplos de contextos en los que se incluye la palabra (marcado en color azul). Es una forma de hacer entender al lector en qué tipo de situaciones se puede emplear las palabras. *Sacerdoce*, de todas formas, es una palabra de uso general, aunque sea de tipo religioso. Es una palabra que, teniendo en cuenta la época en la que nos estamos centrando, estaba presente en muchas situaciones.

Entrada 1 — **SACERDOCE** (Page [2:689](#)) Definición principal

SACERDOCE se dit quelquefois Du corps ecclésiastique. *Les querelles du sacerdoce et de l'empire.*

Entrada 2 — **SACERDOCE** s. m. (Page [2:689](#)) Indicación de género y número

Ejemplos de uso en diferentes contextos

SACERDOCE s. m.

Prêtrise. La sainteté, la puissance, la dignité, l'excellence du sacerdoce. Les fonctions, les devoirs du sacerdoce. La vocation au sacerdoce. Les évêques ont seuls la plénitude du sacerdoce.

En el caso del *Dictionnaire Universel du XIXe siècle*, lo primero que se ve a simple vista cuando buscamos la palabra es que la descripción de lo que significa es bastante más amplia que la de la Academia. La cantidad de detalles que aparecen es mayor. También aparece el género y el número en la segunda entrada, pero añade algo nuevo que no encontrábamos en el otro, y eso es la etimología de la palabra, la cual viene acompañada por una representación fonética que ayuda al lector a pronunciar la palabra, ya que además está separada por sílabas. Aparece marcada entre paréntesis.

La etimología incluye las palabras de las cuales vienen, en este caso del origen latín. Al proceder de otra lengua, queda representado en cursiva. La definición se forma a partir de varias citas de autores. Entre paréntesis, aparecen también las abreviaciones de estos últimos, para que pueda saberse de donde viene el ejemplo y justificar con fundamento la definición que se está presentando en el diccionario. Veamos cómo se presenta la información:

Pronunciación de la palabra

SACERDOCE s.m.
(sa-sér-do-se) – lat.

Sacerdotium : de sacerdos,
prêtre. On n'est d'accord sur
l'étymologie de ce dernier
mot ; quelques-uns le font
venir de sacra, choses
sacrées, et de do, je donne ;
mais cela est contraire à la
règle qui exigerait sacri,
comme dans sacrificium).

Origen etimológico

Descripción etimológica

Las diferentes definiciones también están separadas, por lo que también se consideraría que la estructura es de *dégrouperment*, como en el diccionario de la Academia Francesa. Cada una de las definiciones esta introducida por un guion, lo que hace que sea más visual para el lector y más cómodo para él encontrar y distinguir lo que está buscando. Un detalle que contrasta con el diccionario de la Academia es que la palabra que se está definiendo está en mayúsculas y dentro de ejemplos que se adaptan también a situaciones diferentes.

Pero es que resulta ser que la definición en el diccionario *Le Littré* es aún más larga. Esto se debe principalmente a la información extra que añade Littré a la entrada de la palabra.

Antes de todo, explicaremos cómo se estructuran en este diccionario las definiciones. *Sacerdoce* solamente aparece en una entrada, las definiciones no están separadas entre sí, sino que solo se halla la palabra una vez y, dentro de ella, todas las definiciones. Es sin duda un caso claro de *regroupement*, puesto que como decíamos anteriormente, la estructura se basa en la enumeración interna de las significaciones dentro de la misma entrada.

La parte que añade Littré no es más que una explicación, una descripción amplia de la procedencia de la palabra. No le es suficiente con decir en pocas palabras de donde viene, sino que debe explicar el porqué. Queda perfectamente reflejado en la fotografía que mostramos a continuación (definición completa: ver *11.1.1. Sacerdoce*).

ÉTYMOLOGIE

Lat. sacerdotium, de sacerdos, prêtre, qui, d'après Corssen, Nachtraege, p. 251, est : celui qui offre aux dieux les sacra, les sacrifices, de sacer, et dot représentant soit dare, donner, soit dha, faire. Mais cela est seulement probable ; car alors le mot devrait être sacridos comme sacricola, sacrificium.

SUPPLÉMENT AU DICTIONNAIRE

SACERDOCE. *Ajoutez* : - REM. Le sacerdoce est proprement le privilège, possédé par une caste ou par certains individus, en vertu duquel ils peuvent seuls procurer à l'homme l'accès auprès de la divinité et l'obtention de ses faveurs. C'est aussi le ministère de ceux qui avaient le pouvoir d'offrir des victimes à Dieu chez les Juifs.

C'est encore le ministère de ceux qui, dans le polythéisme, avaient charge d'offrir les sacrifices aux dieux.

Enfin, chez les catholiques, c'est le ministère des prêtres qui ont le pouvoir surnaturel d'absoudre, et d'opérer la transsubstantiation eucharistique. En ce sens précis, sacerdoce ne peut se dire des ministres protestants ; aussi ne les appelle-t-on pas prêtres.

Hallamos, además, un suplemento más, un añadido en el que explica algo de cultura. Elabora una descripción exhaustiva de lo que significa la palabra. Aquí es donde podemos ver algún rasgo que indica que el diccionario se trata de un diccionario republicano y no católico. En el suplemento que tenemos en la imagen, en la parte final de la definición, se deja bien claro que la palabra *Sacerdoce* solo forma parte de los católicos y no de los protestantes.

No es una crítica directa, pero lo que sí es verdad, es que se deja caer que el autor de la obra es protestante y no católico. También se informa sobre que ellos eran los responsables de ofrecer víctimas a Dios entre los judíos. Como es un diccionario descriptivo, ofrece una explicación extensa para no crear un motivo de duda en el lector.

8.2. *Terset*

El segundo término que se ha querido analizar en el trabajo es *terset*. Un *terset* era una herramienta que se empleaba en el campo para excavar, para levantar la tierra y extraer

las verduras. ¿Cómo hemos llegado a esa conclusión? Nos hemos servido del diccionario Larousse original y el de *Le Littré* en línea para saber a qué se refería la palabra. Los dos diccionarios mostraban una definición similar y, además, usando una misma palabra, *Houe*. Hemos empleado también el diccionario Larousse que tenemos disponible en Internet (enlace del recurso en la bibliografía del trabajo), la página oficial del diccionario actual, y no el diccionario original que se ha utilizado para elaboración del proyecto. Según el resultado del diccionario, un *houe* es un *Instrument de labour à bras, à percussion lancé, dont la lame fait un angle de 90° au plus avec le manche*.

Otra de las entradas nos confiesa que es sinónimo del término *binette*, con lo cual, si buscamos lo que es, también hará referencia al mismo objeto y, por lo tanto, tendrá características compartidas con *Terset*. Según el Larousse actual, *binette* es un *Outil agricole comportant un fer de forme très variable relié à un manche et servant à biner ou à sarcler*. El diccionario original de Larousse nos dice que se trata de una herramienta que dispone de un mango corto y una parte de hierro, con lo cual, la definición coincide en gran parte. Hemos llegado a la conclusión de que en nuestra lengua a ese objeto le llamamos “azada” porque buscando *Houe* en el diccionario bilingüe que la misma página oficial contiene aparece así, como sustantivo femenino.

Como realmente no se tenía conocimiento sobre este término agrario y, por lo tanto, no acababa de entenderse qué cosa estaba describiendo, se optó por la búsqueda de imágenes, ya que a veces es mucho más claro y útil entender por medio de fotografías lo que es una cosa y para qué sirve y, además, saber si nuestra cultura también conoce ese objeto o idea.

Además, es necesario remarcar que, aunque en el diccionario de Larousse, la palabra se escriba con ‘s’, la única forma escrita que ha permitido encontrar esta imagen que se puede ver abajo es con la letra ‘c’ “tercet”. Esto podría representar que la lengua haya cambiado durante estos siglos la representación ortográfica del sonido, (*tèr-sè*), tal y como lo representa el *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle*.



En la imagen, herramienta de campo que se empleaba en esa época.

Si observáis de nuevo la tabla que presentamos en el apartado *Anexos*, tendréis la oportunidad de ver que no hay ninguna entrada disponible en el *Dictionnaire de l'Académie Française*. Aquí está la prueba de lo que explicamos en un principio. La palabra *terset*, específica del campo, forma parte de lo que hemos llamado jerga (*jargon* en francés). Es una palabra que utilizaban los campesinos de la época. Quizás era una palabra frecuente en su vida cotidiana pero es difícil que lo sea para una persona que no dedique su tiempo a la agricultura y tenga, por lo tanto, conocimiento del tema. Es probable que ni siquiera sepa en qué consiste y para qué sirve este objeto.

Respecto al diccionario de Littré, cabe decir que la definición es muy similar: *Terme rural. Houe à large fer et à manche court*. Lo único que se añade es el adjetivo *large* que no veíamos en el de Larousse. Suponemos que no había ninguna cosa más con la que referirse con ese nombre, por lo que las definiciones que se presentan en ambos diccionarios son cortas en comparación con la larga lista de ejemplos que veíamos en las diversas entradas de la palabra *Sacerdoce*. Tan solo hay una sola entrada.

Sería importante apuntar que el objetivo de explicitar la pronunciación, según comenta Émile Littré en su prefacio, es hacer descubrir al lector la buena pronunciación, condenar lo malo e introducir la tradición y las consecuencias de esa tradición basándose en los antecedentes (en este caso no vemos etimología, por lo tanto no hay signos de ningún antecedente), en las condiciones y los requisitos básicos de la lengua.

Lo que aún no hemos dicho es que esta segunda palabra, a simple vista, no muestra cómo es la estructura de las definiciones, puesto que solo hay una definición y necesitaríamos más de una. Lo que sí se puede adelantar es que cada diccionario seguirá el mismo patrón en las dos palabras siguientes que analicemos en este trabajo.

8.3. *Terrible*

De la tercera palabra de la cual hablaremos se exponen muchos detalles, ya que es un término con mucha información e historia que ofrecer al público. La palabra *Terrible* es el ejemplo que tomaremos para conocer un poco mejor los diccionarios. En los tres documentos hay una extensa cantidad de detalles descritos. Es por eso por lo que se debe hacer especial atención a la estructura de la información, ya que es un aspecto relevante que afecta tanto al contenido como al lector de los diccionarios.

En el diccionario de la Academia Francesa, se sigue la misma estructura, el *dégroupement*. Las definiciones se vuelven a separar por entradas y dejando espacios que visualmente hacen amenas las explicaciones.

Aparecen numerosas combinaciones de palabras con *Terrible*; se ofrecen muchos contextos diferentes y se establecen conexiones entre palabras que son frecuentes en el uso de la lengua francesa. Un buen ejemplo de combinaciones léxicas es el siguiente:

TERRIBLE se dit quelquefois par dérision. C'est un terrible faiseur de vers. C'est un terrible harangueur.

El diccionario se basa en la frecuencia de uso de estas combinaciones de palabras, como se había comentado, por eso en varias ocasiones, en otras entradas, también emplea la expresión *se dit*, es decir, en lo que se dice más normalmente.

En el diccionario Larousse es aún más extensa la explicación. Como ocurría con la palabra *Sacerdoce*, porque con *Terset* debido a su poca longitud no lo podremos comparar, se presenta la pronunciación de nuevo y un conjunto de ejemplos de gran extensión a nivel de descripción. Un ejemplo que hemos tomado y que nos ha parecido interesante añadir es el siguiente: « *Alexandre était TERRIBLE dans sa colère, (Montesq.)* ». *Terrible* se definiría en el ejemplo tomado de las palabras de Montesquieu, filósofo y jurista de la época que estaba a favor del movimiento de la ilustración, como una característica de la cólera de Alexandre, una cólera de gran calibre y que llega a sorprender; no tiene el sentido de malo en sí, aunque también, sino el de nivel del estado de esa cólera. Este es uno de los muchos ejemplos de la palabra.

Se vuelven a presentar las definiciones de la misma forma, resaltando el término en mayúsculas. Lo que es verdaderamente interesante, algo que no sabíamos ni siquiera, es que Terrible hace referencia a una montaña, según dice el diccionario de Larousse, que se encuentra en la Isla de Haití, en las Antillas. Es realmente sorprendente que para la época pudieran conocer este tipo de información.

También hay que tener presente que Littré puso el conocimiento de veinte años en la creación de este diccionario, aunque como es lógico, con la ayuda de más personas que le facilitaban alguna información más compleja. Y no solo eso, además comenta las coordenadas geográficas (latitud y longitud dentro del plano geográfico del globo terráqueo).

Aunque sea difícil de creer, también es el nombre de un monte que tiene su localización en Suiza. Como dato curioso y para completar la descripción, nos lleva a la época romana de Julio Cesar quién, según dice la definición, venció al rey de los Germanos, por lo que decidió construir en la cima de este monte un campamento del cual quedaban algunos restos por aquel entonces.

De lo que sí ha sido posible darse cuenta es que los ejemplos del diccionario de Littré, provienen de autores antiguos principalmente y, esto, aparte de haberlo comprobado, se sabe por lo que él mismo apunta en el prefacio. Dice que se prefieren los ejemplos de autores antiguos a los nuevos, ya que el objetivo es conseguir la totalidad de la lengua francesa y, al mismo tiempo, mantener la cultura de los años o siglos precedentes.

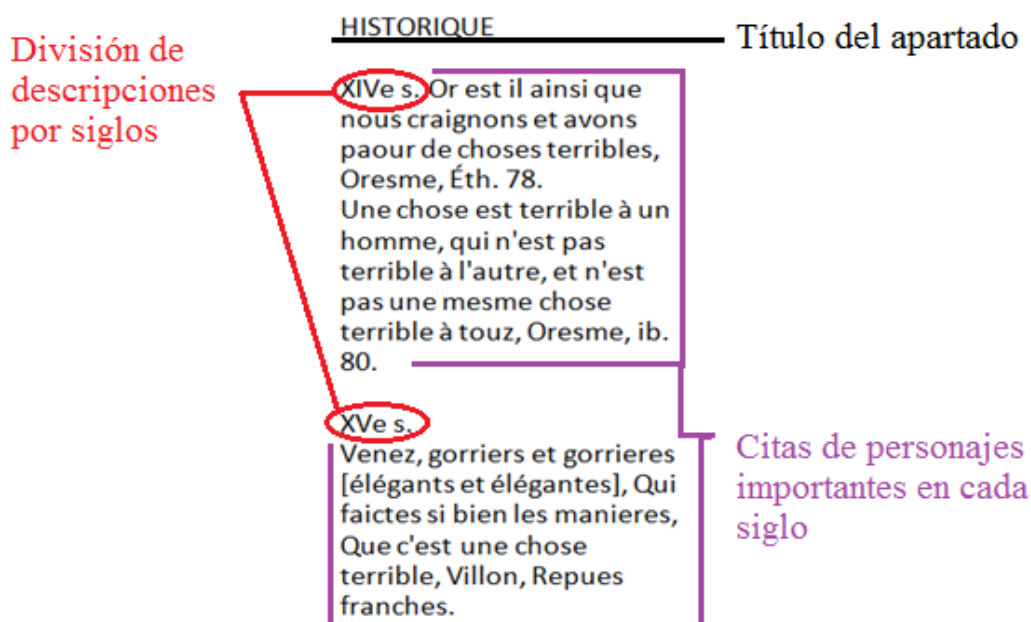
Como a Émile le preocupa especialmente la procedencia de las palabras y es una persona que opina que un diccionario que no posea este apartado es un « *esquelet* », es de suma importancia comentar que al final de esta palabra añade información etimológica. Resulta interesante el hecho de que, aparte de comentar que procede del latín (*terribilis*), presente cómo se pronuncia el vocablo en otras lenguas. Lo escribe de la forma siguiente:

ÉTYMOLOGIE

Wallon, terib ; bourguig. tarb ; provenç. et esp. terrible ; portug. terrivel ; ital. terribile ; du lat. terribilis, de terrere (voy. TERREUR).

En el diccionario *Le Littré* hay aspectos muy interesantes que ninguna de las otras palabras ha presentado por el momento. Si observamos con atención la tabla de la palabra que también se ha incluido en el anexo, toda la descripción consta de explicaciones que se separan según diferentes épocas históricas. Ahora ya no hablamos solo de una estructura en la que encontramos combinaciones de palabras como en el diccionario de Larousse, sino de una estructura muy curiosa que ofrece un amplio abanico de descripciones que tienen como fin marcar la evolución de la palabra en el curso de los siglos.

El tipo de estructura que poseen las definiciones en *Le Littré* queda representada en la imagen siguiente:



La imagen anterior corresponde a una muestra de dos ejemplos tomados de la misma descripción dentro del apartado *HISTORIQUE*, muy presente a lo largo del diccionario en otras definiciones que lo requieren. Como se puede observar, cada ejemplo, no presentado en cursiva, teniendo en cuenta que se tratan de citas de autores y que deberían ser marcadas mínimamente para establecer la distinción definición-ejemplo.

Están introducidos por un siglo diferente cada uno, los cuales están escritos en números romanos. La lista de ejemplos es más extensa, pero hemos seleccionado solamente dos para no hacer cargante la explicación. En ambos ejemplos, así como en el resto, se hace referencia al autor, como hace también el diccionario de Larousse, pero sin marcarlo entre paréntesis.

8.4. *Terroriste*

Finalmente, se presentará la comparación de *Terroriste*, esta vez un adjetivo con una connotación realmente negativa.

Antes de todo, sería conveniente justificar el sentido de la palabra dentro del diccionario de Larousse. Si leemos detenidamente nos daremos cuenta de que con la palabra *Terroriste* se está refiriendo a « *Partisan ou agent du terrorisme Les TERRORISTES de 93 étaient d'une bénignité de mœurs extraordinaire. (Chateaub.)* ».

El ejemplo de Chateaubriand, apellido completo del autor, nos lleva a un suceso histórico que tuvo lugar en el año 1793.

Realmente, no es del todo seguro que todas las definiciones que ofrece el diccionario tengan relación con la idea actual que tenemos de la palabra *Terrorista*. Muchas personas, en la actualidad, relacionan la palabra con otras tales como árabe o islam, porque son situaciones de nuestra época que nos han llegado a través de las redes sociales u otros medios audiovisuales como la televisión o la radio.

En aquellos tiempos la relación se establece más con el sentimiento humano de terror, de miedo. Lo podemos ver con claridad en la información etimológica:

TERRORISTE s. m. (tèr-ro-ri-ste du lat. terror, terreur).

—*Encycl. Sous cette dénomination, on comprit, quelques mois après le 9 thermidor, tous ceux qui s'élevaient contre la réaction dont cette journée avait été le signal. Leur désarmement fut ordonné par décret, puis leur arrestation. Ces mesures frappaient principalement les révolutionnaires qui avaient exercé des fonctions publiques pendant la Terreur.*

En el ejemplo que acabamos de presentar arriba hay más signos que permiten ver que se trata de un diccionario republicano. Veamos en qué consiste. Se ha marcado en negrita una fecha muy importante que, sin duda, fue de suma importancia en el siglo XVIII. Tuvo lugar la llamada « Caída de Robespierre » el 9 de termidor del año II según el calendario de los republicanos, lo que vendría a ser el 27 de julio de 1794 según el calendario gregoriano.

Termidor fue una fecha clave en la etapa de la Revolución Francesa. En aquel momento el sufrimiento de la sociedad era el sentimiento principal, ya que era una época realmente trágica. La figura principal de este suceso era el jacobino Maximilien

Robespierre, de ahí el nombre. Este fue el miembro más importante del Comité de Salvación Pública, es decir, del órgano supremo del gobierno a favor de la revolución que tenía principalmente el poder de la República Francesa.

La palabra pues, está directamente relacionada en el diccionario con *La Terreur* la época del auge de la Revolución Francesa (1793-1794). En vez de limitarse a definir solamente con una simple definición la palabra, se sirve de ejemplos que nos llevan directamente a ese momento histórico para compartir de una manera bastante directa su ideología política.

Recordemos que en los diccionarios se expone la lucha constante por defender los ideales y que este tipo de documentos condicionaban, en muchas ocasiones, a un gran número de lectores. Se podría considerar, desde un punto de vista algo divertido, como la televisión de la época; no había tantos medios como ahora con los que extender una forma política de opinar.

Pero ¿qué ocurre si buscamos la palabra *Terroriste* en el *Dictionnaire de l'Académie Française*? Pues la respuesta es sencilla y es lo que acabamos de explicar. El contenido del diccionario está relacionado con el pensamiento católico, con lo cual, habrá palabras que no prefiera incluir en su diccionario porque serán opuestas a la religión católica o, simplemente, por interés propio.

Quien lleva ahora las riendas de la situación social es la República y, como es lógico en parte, eso los académicos no lo van a presentar en sus diccionarios porque estarían explicando algo que haría que la gente estuviera aún más en su contra.

Con respecto al diccionario *Le Littré*, la definición es más corta. Siempre debemos pensar en que no es un diccionario enciclopédico como el *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle*. Observemos cómo expone la definición:

(tè-rro-ri-st') s. m.

Partisan, agent du système de la terreur. Destitués sous le nom de terroristes, BABCEUF, Pièces, I, 90.

9. CONCLUSIONES

Llegados al final de este trabajo, es importante comentar que todos los puntos que se han tratado están relacionados entre sí. Cada punto va ligado con el anterior, por lo tanto, por ejemplo, si la intencionalidad es la de ser leído por muchas personas, lo que se incluya también estará relacionado, ya que dependiendo de lo que el diccionario contenga y como, habrá un público determinado que se sienta interesado por él.

También, hay que tener presente que los diccionarios pertenecen a una época en la que este tipo de obras tenían una gran repercusión social. Además, no era tan fácil el acceso a los diccionarios como lo es actualmente, ya que, ahora, con el uso de las tecnologías y la globalización, es más sencillo emplear recursos en Internet para resolver ciertas dudas.

Nos encontramos en un contexto histórico caracterizado por el choque de ideologías: la religión católica contra el republicanismo. Así pues, la elección de diccionarios en este trabajo no ha sido casual, sino que se han escogido con motivo de los diversos puntos contrastivos entre estos respecto a la forma de pensar de sus creadores, lo cual determina el contenido informacional de cada obra.

Una de las principales conclusiones que se extrae de este análisis es que El *Dictionnaire de l'Académie Française* fue creado en un entorno donde las personas que participaban en la ejecución del diccionario pertenecían a la iglesia católica o creían en la religión. En este aspecto se oponen en cierto modo, tanto el *Grand Dictionnaire Universel du XIXe siècle* como *Le Littré*, que tienen por autores a Pierre Larousse y a Émile Littré respectivamente, son republicanos. Estos dos últimos se sirven de un prefacio en el que critican de forma bastante directa la forma de trabajar de la Academia, así como el contenido de su diccionario.

Otra de las conclusiones más importantes del trabajo es la crítica a través del prefacio los diccionarios. Realmente ha sido curioso descubrir que este tipo de documentos podía emplearse para criticar otras obras. Antes de realizar este análisis, se desconocía este uso y, como se ha podido observar, no se trata de una crítica moderada, sino bastante directa y agresiva.

De una tercera conclusión que no puede quedar a un lado se considera que el diccionario de la Academia francesa es un documento creado para el mantenimiento de

una lengua que tiene historia, pensado para que el público “use bien” el francés. Por el contrario, el diccionario enciclopédico de Larousse, con imágenes entre sus páginas, aporta un abanico muy amplio de temáticas por medio de terminología específica o jerga, sin perder el vocabulario general de la lengua. *Le Littré*, por su parte, es un diccionario que le da mucha importancia al origen de las palabras, a la etimología y considera impensable el hecho de presentar este tipo de información a los lectores.

Todas las diferencias quedan mejor contrastadas mediante el análisis detallado de las palabras escogidas en este trabajo. La elección de los términos tampoco ha sido casual, ya que la intención principal ha sido la de ofrecer al lector del trabajo diferentes opciones y puntos de vista distintos. Es por ese motivo que se han escogido palabras de diferentes campos. Este análisis ha permitido justificar la razón por la que la palabra *Terset* no estaba disponible en el diccionario de la Academia. Extraemos del estudio analítico que pertenece a un campo en concreto y, por lo tanto, no forma parte del vocabulario de uso general de la lengua francesa.

Asimismo, me gustaría añadir que es un tema que nunca antes había tratado y que, por lo tanto, ha conllevado tiempo y dedicación. Para la realización del trabajo ha sido necesaria una gran documentación para que la información presentada en el trabajo no fuera errónea. Para ello se han consultado páginas oficiales de los diccionarios, así como material original en francés entre los que encontramos: los extensos prefacios de cada uno de los diccionarios (muy útiles para tratar los apartados *Crítica de Larousse a la Academia* y *Crítica de Littré a la Academia* del presente trabajo) y el diccionario original de la 6ª edición de *Le Grand Dictionnaire Universel du Mixe siècle*.

Reconozco que no ha sido tarea fácil extraer los ejemplos del diccionario de Larousse mostrados en el anexo y a lo largo del trabajo. Primero se empleó una copia del diccionario en línea (enlace en el apartado Bibliografía). El único inconveniente fue que la visualización del documento era limitada, en primer lugar, visualmente, puesto que la letra era algo reducida y, en segundo lugar, respecto a las páginas. Para extraer las definiciones se utilizó este material, pero para facilitar el trabajo a la hora de explicar el contenido, se debió de buscar la versión en papel (encontrada en la biblioteca de la UB).

Finalmente, cabe decir que después de este análisis he podido aprender conocimientos nuevos, pese a conocer y saber que estos tres diccionarios son muy populares a nivel nacional. Me ha enseñado, además, que las palabras no son siempre tan inocentes como

parecen, y más teniendo en cuenta que los diccionarios se publicaron en un periodo de conflictos.

10. BIBLIOGRAFÍA

10.1. Bibliografía electrónica

Gallica BnF <<http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k398019/f1.image>> [consulta: 18 de marzo de 2018]

Littré.org <<https://www.littré.org/definition/sabre>> [consulta: 22 de marzo de 2018]

Littré.org <<https://www.littré.org/annexes/preface>> [consulta: 22 de marzo de 2018]

Edition-Originale <<https://www.edition-originale.com/fr/sciences-humaines/editions-originales/larousse-grand-dictionnaire-universel-du-xixeme-1866-34956>> [Consulta: 1 de abril de 2018]

Dico Collection <<https://www.dico-collection.com/1863-littré-dictionnaire-de-la-langue-française-xix-siècle>> [consulta: 8 de abril de 2018]

WIKISOURCE la bibliothèque

libre<https://fr.wikisource.org/wiki/Grand_dictionnaire_universel_du_XIXe_si%C3%A8cle/Pr%C3%A9face> [consulta: 14 de abril de 2018]

Ec Wiki Enciclopedia católica <http://ec.aciprensa.com/wiki/Academia_Francesa> [consulta: 23 de abril de 2018]

Académie Française <<http://www.academie-française.fr/linstitution/lorganisation>> [consulta: 23 de abril de 2018]

Universalis.fr<<https://www.universalis.fr/encyclopedie/dictionnaire-de-l-academie-française/>> [consulta : 24 de abril de 2018]

Flora's Forum <<https://florasforum.com/tag/mushroom-poster/>> [consulta: 25 de abril de 2018]

Blog Nisaba (Wordpress) <<https://blognisaba.wordpress.com/2010/09/26/citas-textuales-ortotipografia-de-las-citas-cortas/>> [consulta : 26 de abril de 2018]

Larousse <<https://www.larousse.fr/dictionnaires/espagnol-français>> [consulta: 27 de abril de 2018]

Dictionnaire Littré <<https://www.littré.org/>> [consulta: 1 de junio de 2018]

Académie Française <<https://academie.atilf.fr/>> [consulta: 2 de junio de 2018]

Real Academia Española <<http://www.rae.es/>> [consulta 4 de junio de 2018]

10.2. Bibliografía en papel

Feliciano Páez-Camino Arias. (1986). *Francia: El Segundo Imperio y La Tercera República hasta 1914*. Torrejón de Ardoz (Madrid): Akal, cop.

Charle, Christophe. (1991). *Histoire sociale de La France au XIX siècle*. Paris: Editions Du Seuil, cop. Colección Points. Histoire.

Imp. Vve. P. Larousse ET Cie. (1866-1877). *Grand dictionnaire universel du XIXe siècle*. Paris: Administration du Grand dictionnaire universel.

Universidad de Alcalá de Henares. (1995). *Por los caminos de nuestra lengua*. Alcalá de Henares (Madrid): Servicio de Publicaciones.

11. ANEXOS

11.1. Tablas comparativas de definiciones

Este anexo presenta las tablas comparativas empleadas para el estudio contrastivo de las definiciones que ofrece cada diccionario de cada una de las palabras que se analizan en el trabajo.

11.1.1. Sacerdoce

ACADÉMIE FRANÇAISE	LAROUSSE	LITTRÉ
<p>SACERDOCE (Page 2:689) SACERDOCE se dit quelquefois Du corps ecclésiastique. <i>Les querelles du sacerdoce et de l'empire.</i> SACERDOCE. s. m. (Page 2:689) SACERDOCE. s. m. Prêtrise. La sainteté, la puissance, la dignité, l'excellence du sacerdoce. Les fonctions, les devoirs du sacerdoce. La vocation au sacerdoce. Les évêques ont seuls la plénitude du sacerdoce.</p> <p>Il se dit aussi Du ministère de ceux qui, dans l'Ancien Testament, avaient le pouvoir d'offrir à Dieu des victimes pour le peuple. <i>Le sacerdoce de Melchisédech. Le sacerdoce d'Aaron. Le souverain sacerdoce.</i></p> <p>Il se dit également en parlant De ceux qui, chez les anciens, offraient les sacrifices aux faux dieux. <i>Le sacerdoce se trouvait quelquefois uni avec l'empire, avec la royauté.</i></p>	<p>SACERDOCE s.m. (sa·sér·do·se) – lat. <i>Sacerdotium</i> : de <i>sacerdos</i>, prêtre. On n'est d'accord sur l'étymologie de ce dernier mot ; quelques-uns le font venir de <i>sacra</i>, choses sacrées, et de <i>do</i>, je donne ; mais cela est contraire à la règle qui exigerait <i>sacri</i>, comme dans <i>sacrificium</i>). Ministère du prêtre : Le SACERDOCE de Melchisédech. Le SACERDOCE d'Acron. Les évêques ont seuls la plénitude du SACERDOCE. (Acad.) Combien voit-on de prêtres indignés du SACERDOCE, où ils se sont jetés précipitamment et sans éprouves ! (Fléch.) L'épiscopat, si l'on en juge par le relâchement des derniers temps, est un titre pompeux, mais vide, qui retient tous les honneurs du SACERDOCE et en distribue aux autres les fatigués. (Muss.) -Corps des prêtres et des ecclésiastiques : Les querelles du SACERDOCE et l'empire. L'immutabilité des doctrines fait la force des SACERDOCES. (B. Const).</p>	<p>sacerdoce (sa-sèr-do-s') s. m.</p> <ul style="list-style-type: none"> 1 Ministère de ceux qui avaient le pouvoir d'offrir des victimes à Dieu chez les Juifs. <i>Éléazar et Thamar exercèrent les fonctions du sacerdoce du vivant de leur père Aaron, [SACY, Bible, Nomb. III, 4] Aaron est choisi pour être souverain pontife ; et le sacerdoce est rendu héréditaire dans sa</i> famille, [BOSSUET, Hist. II, 4] À ces changements se mêlèrent des disputes pour le souverain sacerdoce qui était la dignité principale de la nation, [BOSSUET, ib. II, 5] 2 Il se dit aussi de ceux qui, dans le polythéisme, avaient charge d'offrir les sacrifices aux dieux. 3 Chez les chrétiens, prêtrise. La préparation pour le sacerdoce n'est pas, comme plusieurs pensent, une application de quelques jours, mais une étude de toute la vie, [BOSSUET, Bourgoing.] Jésus, vivant éternellement, a un sacerdoce éternel ; c'est pourquoi il peut toujours sauver ceux qui s'approchent de Dieu par

	<p>-Par ext. Ce qui a un caractère vénérable et comme sacré : La judicature est une espèce de SACERDOCE. (Fléch.) La vieilleise est, comme la maternité, une espèce de SACERDOCE. (Chateaub.) Le talent est une magistrature, le génie est un SACERDOCE. (V. Hugo). La magistrature est une espèce de SACERDOCE qu'on ne saurait environner de trop de respect. (Dupin.) La médecine est un véritable SACERDOCE. (Darembert.) L'éducation des hommes sera la plus grande des autres, une œuvre providentielle et sacrée, une tâche toute divine, un SACERDOCE. (Dupant.) La presse est le SACERDOCE de la pensée. (Tousseul.)</p> <p>-Sya. Sacerdoce, prêtrise. V. PRÊTRISE.</p> <p>-Enoyel. V. PRÊTRE.</p>	<p>lui,[BOSSUET, Sermons, Ascension, 1]Le sacerdoce aujourd'hui se trouve comme abandonné à toutes les convoitises des hommes, [BOURDALOUE, Exhort. Dign. et dev. des prêtres, t. I, p. 357]Un prêtre, de cela seul qu'il est marqué de ce caractère auguste et honoré du sacerdoce chrétien, quelque place qu'il occupe dans l'Église, est toujours chargé des intérêts du peuple devant Dieu, [MASSILLON, <i>Confér. Excelle. du sacerdot.</i>]</p> <p>Fig. Il savait... que la judicature est une espèce de sacerdoce où il n'est pas permis de s'engager sans l'ordre du ciel, [FLECHIER, <i>Lamoignon.</i>]</p> <ul style="list-style-type: none"> • 4Le corps ecclésiastique. Le christianisme donna son caractère à la jurisprudence ; car l'empire a toujours du rapport avec le sacerdoce, [MONTESQUIEU, <i>Esp. . XXIII, 21</i>]Le sacerdoce et l'empire doivent concourir au maintien de l'ordre, comme s'ils n'étaient qu'une seule et même puissance, [CONDILLAC, <i>Comm. gouv. I, 10</i>] <p>ÉTYMOLOGIE</p> <p>Lat. sacerdotium, de sacerdos, prêtre, qui, d'après Corssen, Nachtraege, p. 251, est : celui qui offre aux dieux les sacra, les sacrifices, de sacer, et dot représentant soit dare, donner, soit dha, faire. Mais cela est seulement probable ; car alors le mot devrait être sacridos comme sacricula, sacrificium.</p> <p>SUPPLÉMENT AU DICTIONNAIRE</p> <p>SACERDOCE. Ajoutez : - REM. Le sacerdoce est proprement le privilège, possédé par une caste ou par certains individus, en vertu duquel ils</p>
--	---	--

		<p>peuvent seuls procurer à l'homme l'accès auprès de la divinité et ! 'obtention de ses faveurs. C'est aussi le ministère de ceux qui avaient le pouvoir d'offrir des victimes à Dieu chez les Juifs.</p> <p>C'est encore le ministère de ceux qui, dans le polythéisme, avaient charge d'offrir les sacrifices aux dieux.</p> <p>Enfin, chez les catholiques, c'est le ministère des prêtres qui ont le pouvoir surnaturel d'absoudre, et d'opérer la transsubstantiation eucharistique. En ce sens précis, sacerdoce ne peut se dire des ministres protestants ; aussi ne les appelle-t-on pas prêtres.</p>
--	--	--

11.1.2. Terset

ACADÉMIE FRANÇAISE	LAROUSSE	LITTRÉ
Pas existant	TERSET s.m. (tèr-sè) – rad. terset). Agric. Houe à fer et à manche court.	terset (tèr-sè) s. m. <ul style="list-style-type: none"> • <i>Terme rural.</i> Houe à large fer et à manche court.

11.1.3. Terrible

ACADÉMIE FRANÇAISE	LAROUSSE	LITTRÉ
<p>TERRIBLE (Page 2:835)</p> <p>TERRIBLE se dit quelquefois par dérision. C'est un terrible faiseur de vers. C'est un terrible</p>	<p>TERRIBLE adj. (tè-ri-ble —lat. <i>terribilis</i>; de <i>terre</i>, épouvanter). Capable d'inspirer la terreur; redoutable Un cri TERRIBLE. Un regard TERRIBLE. Un homme TERRIBLE. Un moment TERRIBLE. Il est TERRIBLE à ses ennemis. Alexandre était TERRIBLE dans sa colère, (Montesq.) On peut</p>	<p>Terrible (tè-ri-bl') adj.</p> <p>1 Qui cause, inspire de la terreur.</p> <p>Il [J. C.] n'a point donné d'inventions, il n'a point régné; mais il est humble, patient, saint devant Dieu, terrible aux démons, sans aucun péché, Pascal, Pens. XVII, 1, éd. HAVET.</p> <p>On est assez aise d'être au milieu des nouvelles dans ces terribles temps [la guerre], Sévigné, 16 août 1675.</p>

<p>harangueur.</p> <p>TERRIBLE. adj. des deux genres (Page 2:835)</p> <p>TERRIBLE. adj. des deux genres Qui cause de la terreur, qui est propre à donner de la terreur. Son aspect est terrible. Un bruit, un cri terrible. Les plus terribles fléaux. Il devint terrible à ses ennemis. Ce moment est terrible. Cette nouvelle est terrible. Quel terrible revers!</p> <p>Il signifie figurément et familièrement, Étonnant, étrange, extraordinaire dans son genre. C'est un homme qui a une terrible humeur. C'est une terrible humeur, on ne peut vivre avec lui. Il fait un temps terrible. On</p>	<p>rêver quelque chose de plus TERRIBLE qu'un enfer où l'on souffre, c'est un enfer où l'on s'ennuierait. (V. Hngo.) La misère et l'ignorance sont les plus TERRIBLES adversaires de la liberté. (L. Plée.) La misère n'est pas un fléau moins TERRIBLE que la guerre. (E. de Gir.) Les malheurs incompris sont les plus TERRIBLES. (Mme E. de Gir.) Les premiers moment de la colère du peuple sont TERRIBLES. (Bignon.)</p> <p>On le voit par cette courte notice, la terreur blanche fit couler autant de sang peut-être que la terreur républicaine; elle sema autant d'inquiétude parmi les populations; elle ne différa de cette dernière que par la couleur du drapeau sous lequel marchaient les auteurs des mesures violentes qui les souillèrent l'une et l'autre.</p> <p>— Violent Un coup TERRIBLE. Un vent TERRIBLE. Il fait une chaleur TERRIBLE. Notre révolution a été la lutte TERRIBLE d'intérêt ennemis. (Guizot.)</p> <p>Etrange, surprenant, extraordinaire, en bonne et en mauvaise part Voilà un TERRIBLE discoureur. Il est d'une TERRIBLE érudition.</p> <p>Faut-il que l'amour-</p>	<p>Celui qui règne dans les cieux... est aussi le seul qui se glorifie de faire la loi aux rois, et de leur donner, quand il lui plaît, de grandes et de terribles leçons, Bossuet, Reine d'Anglet.</p> <p>Que sera-ce, quand Jésus-Christ... leur dira d'une voix terrible: Pourquoi me déchirez-vous par vos blasphèmes, nation impie? Bossuet, Anne de Gonz.</p> <p>L'âme du prince paraissait éclairée comme d'en haut dans ces terribles rencontres [les batailles], Bossuet, Louis de Bourbon.</p> <p>Il est bien terrible de tomber dans les mains de Dieu, puisqu'il est si terrible de tomber dans les mains des hommes, Bourdaloue, Exhort. Char. env. les prisonn. t. I, p. 92.</p> <p>Entre les deux partis Calchas s'est avancé... Terrible et plein du dieu qui l'agitait sans doute, Racine, Iph. v, 6.</p> <p>La mer la plus terrible et la plus orageuse Est plus sûre pour nous que cette cour trompeuse, Racine, Esth. III, 1.</p> <p>On doit être surpris que la mort soit si terrible à des chrétiens, Massillon, Carême, Mort.</p> <p>2Qui inspire la terreur tragique. Tout ce que dit Corneille sur l'art de traiter des sujets terribles sans les rendre trop atroces, est digne du père et du législateur du théâtre, Voltaire, Comm. Corn. Rem. 2e disc.</p> <p>3Qui se fait fortement sentir en mal, en parlant de choses. Un vent terrible. Il fait un temps terrible. Vos blessures m'avaient donné une terrible inquiétude, Scarron, Rom. com. II, 13.</p> <p>Voici un terrible jour, ma chère fille; je vous avoue que je n'en puis plus, Sévigné, 160.</p> <p>Elle [cette grâce, un dédommagement pécuniaire] ne pourrait venir plus à propos; car je crois que vous êtes dans de terribles dérangements [d'argent], Sévigné, 22 sept. 1684.</p> <p>M. le chevalier de Grignan a eu la goutte terrible aux deux mains,</p>
---	---	---

<p>fait un terrible bruit. Cet homme fait une terrible dépense. Il joue un jeu terrible.</p> <p>Vous me donnez là une terrible besogne. Voilà une terrible aventure.</p> <p>C'est un terrible homme, se dit, dans la conversation, D'un homme importun, fatigant.</p> <p>TERRIBLE se dit quelquefois par dérision. C'est un terrible faiseur de vers. C'est un terrible harangueur.</p>	<p>propre aveugle les esprits D'une si terrible manière!</p> <p>LA FONTAINE.</p> <p>Enfant terrible. Enfant, et par extension Personne quelconque qui dit, par naïveté, des vérités cruelles C'est une réponse d'ENFANT TERRIBLE. Le goüernemeat a toujours dans son parti quelque ENFANT TERRIBLE qui le fait rougir.</p> <p>Fr.-maçonn. Frère terrible, Frère qui préside aux epreuves du récipiendaire. s. m. Ce qui est terrible genre terrible Voici le TERRIBLE de l'histoire. Il ne faut pas, dans les arts et la littérature, confondre le TERRIBLE avec l'horrible.</p> <p>TERRIBLE (mont), ou mieux TERRI, montagne de Suisse (Berne), au S.-E. de Porentruy. Elle dépend de la chalne du Jura et a 747 mètres de hauteur. Jules César, lorsqu'il vainquit Arioviste, roi des Germains, établit sur le sommet de cette montagne un camp, dont on voit encore quelques faibles vestiges. Elle avait donné autrefois son nom à un département français, formé des principautés de Montbéliard et de Porentruy, et qui fut depuis réuni à celui du Haut-Rhin; mais</p>	<p>Sévigné, 6 oct. 1688. 4Étrange, extraordinaire, en parlant des choses. Votre discours me donne une terrible envie De connaître ce frère : amenez-le-nous donc, La Fontaine, Joc. Les affaires de l'empire se brouillaient d'une terrible manière, Bossuet, Hist. I, 10. Il se passe ici des choses terribles entre Mme de Montespan et moi, Maintenon, Lett. à l'abbé Gobelin, 1669, t. II, p. 3, dans POUGENS. Les auteurs d'une terrible histoire universelle prétendent que tous les Américains sont une colonie de Tartares, Voltaire, Dict. phil. Population. 5Il se dit des personnes avec un sens péjoratif. C'est un terrible faiseur de vers. C'est un terrible harangueur. Et ma femme est terrible avec que son humeur, Molière, Fem. sav. II, 9. Ceux qui se font tuer pour ces messieurs-là [les rois] sont de terribles imbéciles ; gardez-moi ce secret avec les rois et avec les prêtres, Voltaire, Lett. d'Alembert, 12 déc. 1757. C'est un terrible homme, se dit d'un homme importun, fatigant.</p> <p>Enfant terrible, voy. ENFANT, n° 9.</p> <p>Frère terrible, se dit, chez les francs-maçons, de celui qui préside aux épreuves auxquelles on soumet les récipiendaires.</p> <p>6 S. m. Le terrible, ce qui inspire la terreur. Savez-vous bien que Rameau avait fait une musique délicieuse sur ce Samson ; il y avait du terrible et du gracieux, Voltaire, Lett. Chabanon, 18 janv. 1768.</p> <p>REMARQUE Dans ses remarques sur Desportes, Malherbe dit au sujet de ce vers</p>
---	---	---

	<p>en 1814 on le disjoignit de ce dernier pour en annexer la majeure partie au canton suisse de Berne; le reste passa au département du Doubs et a fait une portion de l'arrondissement de Montbéliard.</p> <p>TERRIBLE, montagne de l'Ile d'Haïti (Antilles), près de la baie de Port-au-Prince, par 180 51' de latit. N. et par 740 48' de longit. E. Elle se relie, du côté du S.-E., au mont Pensez-y-bien.</p>	<p>terrible et redoutable : terrible ne se dit pas comme en latin <i>terribilis</i>. Cette observation, qui ne semble pas vraie pour le temps de Malherbe, ne l'est pas du tout pour les temps qui ont suivi.</p> <p>HISTORIQUE</p> <p>XIV^e s. Or est il ainsi que nous craignons et avons paour de choses terribles, Oresme, Éth. 78. Une chose est terrible à un homme, qui n'est pas terrible à l'autre, et n'est pas une mesme chose terrible à touz, Oresme, ib. 80.</p> <p>XV^e s. Venez, gorriers et gorrieres [élégants et élégantes], Qui faictes si bien les manieres, Que c'est une chose terrible, Villon, Repues franches.</p> <p>XVI^e s. Quand ilz s'addonent à bien, ils sont excellens ; lors aussi qu'ils veulent faire mal, ils sont terribles, Lanoue, 85. La vraye [fortitude] est, quand quelqu'un au milieu des plus grands dangers et choses terribles, voire de la mort, se monstre ferme et sans peur, Lanoue, 204. Continuellement tomboit un verglas si terrible, que quasi les gens de pied ne pouvoient marcher sans tomber, Lanoue, 659. C'est une parole populaire [contentez-vous du vostre], mais elle a une terrible estendue ; que ne comprend elle ? Montaigne, IV, 127.</p> <p>ÉTYMOLOGIE Wallon, <i>terib</i> ; bourguig. <i>tarb</i> ; provenç. et esp. <i>terrible</i> ; portug. <i>terrivel</i> ; ital. <i>terribile</i> ; du lat. <i>terribilis</i>, de <i>terrere</i> (voy. TERREUR).</p>
--	---	--

11.1.4. Terroriste

ACADÉMIE FRANÇAISE	LAROUSSE	LITTRÉ
Pas existant	<p>TERRORISTE s. m. (tèr-ro-ri-ste du lat. terror, terreur). Partisan ou agent du terrorisme Les TERRORISTES de 93 étaient d'une bénignité de mœurs extraordinaire. (Chateaub.)</p> <p>—Encycl. Sous cette dénomination, on comprit, quelques mois après le 9 thermidor, tous ceux qui s'élevaient contre la réaction dont cette journée avait été le signal. Leur désarmement fut ordonné par décret, puis leur arrestation. Ces mesures frappaient principalement les révolutionnaires qui avaient exercé des fonctions publiques pendant la Terreur. Les prisons furent bientôt encombrées de ces nouveaux suspects, et les royalistes les égorgèrent par centaines à Lyon, à Tarascon et à Marseille. Les commissaires de la Convention, parmi lesquels il faut citer Cadroy et Isnard, dirigèrent eux-mêmes le poignard des assassins. Pourtant, lorsque les thermidoriens virent que l'effet de ces persécutions était de relever les espérances des ennemis de la république, ils firent élargir un grand nombre de patriotes qui défendirent courageusement la Convention nationale au 13 vendémiaire. Le 4 brumaire suivant (26 octobre 1795), une amnistie leur ouvrit les portes des prisons. Là finit la dénomination de terrorise, qui fut remplacée, sous la Directoire, par celle d'anarchiste.</p>	<p>Terroriste</p> <p>(tè-rrò-ri-st') s. m.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Partisan, agent du système de la terreur. <p><i>Destitués sous le nom de terroristes, BAB ŒUF, Pièces, I, 90.</i></p>

UNIVERSEL DU XIX^E SIÈCLE

FRANÇAIS, HISTORIQUE, GÉOGRAPHIQUE, MYTHOLOGIQUE, BIBLIOGRAPHIQUE
LITTÉRAIRE, ARTISTIQUE, SCIENTIFIQUE, ETC., ETC.

comprenant :

LA LANGUE FRANÇAISE; LA PRONONCIATION; LES ÉTYMOLOGIES; LA CONJUGAISON DE TOUS LES VERBES IRRÉGULIERS;
LES RÉGLES DE GRAMMAIRE; LES INNOMBRABLES ACCEPTIONS ET LES LOCUTIONS FAMILIÈRES ET PROVERBIALES; L'HISTOIRE;
LA GÉOGRAPHIE; LA SOLUTION DES PROBLÈMES HISTORIQUES; LA BIOGRAPHIE DE TOUS LES HOMMES REMARQUABLES, MORTS OU VIVANTS;
LA MYTHOLOGIE; LES SCIENCES PHYSIQUES, MATHÉMATIQUES ET NATURELLES; LES SCIENCES MORALES ET POLITIQUES;
LES PSEUDO-SCIENCES; LES INVENTIONS ET DÉCOUVERTES; ETC., ETC., ETC.

PARTIES NEUVES :

LES TYPES ET LES PERSONNAGES LITTÉRAIRES; LES HÉROS D'ÉPIQUES ET DE ROMANS; LES CARICATURES
POLITIQUES ET SOCIALES; LA BIBLIOGRAPHIE GÉNÉRALE; UNE ANTHOLOGIE DES ALLUSIONS FRANÇAISES, ÉTRANGÈRES, LATINES
ET MYTHOLOGIQUES; LES BEAUX-ARTS ET L'ANALYSE DE TOUTES LES ŒUVRES D'ART;

PAR PIERRE LAROUSSE

11.3. ¿Qué podemos encontrar en el diccionario *Le Littré*?

El siguiente texto consiste en una presentación del contenido del diccionario. Lo hemos empleado para el mismo trabajo, ya que la información está expuesta de forma detallada, clara y ordenada.

Le FAMEUX LITTRÉ version ORIGINALE, complet et en excellent état. Publié pour la première fois en 1863-1872, ce dictionnaire qui se distingue par la place accordée à l'histoire de chaque vocable et par les citations d'auteurs célèbres, demeure une base de travail irremplaçable.

1. Pour la Nomenclature : Tous les mots qui se trouvent dans le Dictionnaire de l'Académie Française et tous les termes usuels des sciences, des arts, des métiers et de la vie pratique
2. Pour la Grammaire : La prononciation de chaque mot figurée et, quand il y a lieu, discutée ; l'examen des locutions, des idiotismes, des exceptions, et, en certains cas, de l'orthographe actuelle, avec des remarques critiques sur les difficultés et les irrégularités de la langue
3. Pour la signification des mots : Les définitions ; les diverses acceptions rangées dans leur ordre logique, avec de nombreux exemples tirés des auteurs classiques et autres ; les synonymes principalement considérés dans leurs relations avec les définitions ;
4. Pour la partie historique : Une collection de phrases appartenant aux anciens écrivains depuis les premiers temps de la langue française jusqu'au seizième siècle, et disposées dans l'ordre chronologique à la suite des mots auxquels elles se rapportent ;
5. Pour l'étymologie : La détermination ou du moins la discussion de l'origine de chaque mot établie par la comparaison des mêmes formes dans le français, dans les patois et dans l'espagnol, l'italien et le provençal ou langue d'oc.

Avec le SUPPLÉMENT (1878) renfermant un grand nombre de termes d'art, de science, d'agriculture, etc., et de néologismes de tous genres appuyés d'exemples, et contenant la rectification de quelques définitions du dictionnaire. Ce supplément est

suivi d'un dictionnaire étymologique de tous les mots d'origine orientale (Arabe, Hébreu, Persan, Turc, Malais), par Marcel Devic. PREMIERE ÉDITION ORIGINALE. Très belle et reliure demi-chagrin rouge à coins, dos à faux nerfs, titre & tomailson dorés. Chez Hachette & Cie à Paris.

Voici ce que Jean PRUVOST nous en dit dans son Dico des dictionnaires : Littré est censé n'avoir donné qu'une version de ce dictionnaire, restée inchangée pendant soixante-quinze ans, le temps de tomber dans le domaine public, parce que la fille de Littré, Sophie, refusait qu'on touche à l'œuvre de son père, ne serait-ce que pour la mettre à jour.

C'est cependant oublier que le dictionnaire comme presque tous les dictionnaires en plusieurs volumes dont la publication s'effectue sur une dizaine d'années, du premier au dernier volume, permet en fin de parcours de corriger une erreur qui se serait glissée dans un volume déjà paru, au moment où l'on édite d'un bloc l'ensemble.

C'est ce qui s'est passé pour Littré, entre le fascicule envoyé aux abonnés et insérant pour la première fois le mot cyclone*, puis le premier volume y correspondant, et le moment enfin où les quatre volumes sont publiés et vendus ensemble dans une édition finale. Littré avait eu le temps d'insérer un des rarissimes rectificatifs.

* cyclone était d'abord féminin pour ensuite devenir masculin.

